



# Guía Estratégica Para la Paz Feminista

---

POR LA TRANSFORMACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS



**Guía estratégica para la paz feminista  
POR LA TRANSFORMACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS**  
© Marzo 2025

**Iniciativa Feminista por la Paz**  
FeministPeaceInitiative.org

**Iniciativa de Liderazgo Global Inclusivo**  
Centro Sié Chéou-Kang para la Seguridad Internacional y la Diplomacia  
Universidad de Denver  
2201 S. Gaylord St. Denver, CO 80208  
TheInclusiveGlobalLeadershipInitiative.org

La Iniciativa Feminista por la Paz es una colaboración entre las siguientes organizaciones:

**Grassroots Global Justice (Alianza Popular por la Justicia Global)**  
2000 14th St NW, Ste. 104, #73768  
Washington, DC 20056  
ggjalliance.org

**MADRE**  
26 Broadway, 3rd Floor - Office #390  
New York, NY 10004  
MADRE.org

**Women Cross DMZ (Mujeres Cruzan la DMZ)**  
137 N. Larchmont Blvd., Ste. 657  
Los Angeles, CA 90004  
WomenCrossDMZ.org

# CONTENIDO

<b>7</b>	<b>PARTE I. HACER FRENTE AL MOMENTO</b>
<b>13</b>	<b>PARTE II. ESTRATEGIAS FEMINISTAS PARA CONSTRUIR LA PAZ Y TRANSFORMAR LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS</b>
<b>13</b>	<b>Estrategia 1. Aumentar la conciencia pública sobre el militarismo</b>
<b>13</b>	1ª táctica: Reforzar la investigación y la educación sobre el militarismo, la guerra y las alternativas
<b>15</b>	2ª táctica: Amplificar y promover narrativas feministas para la paz en los medios de comunicación estadounidenses
<b>17</b>	<b>Estrategia 2. Redefinir la seguridad nacional a través de la seguridad comunitaria, la dignidad y el bienestar</b>
<b>17</b>	1ª táctica: Adoptar el marco “Desinvertir para invertir”
<b>19</b>	2ª táctica: Promover la ayuda mutua, el cuidado colectivo y la seguridad
<b>21</b>	<b>Estrategia 3. Tender puentes para ganar poder para todes los movimientos</b>
<b>21</b>	1ª táctica: Aunar las sinergias feministas por la paz a través de los movimientos sociales
<b>26</b>	2ª táctica: Crear espacios para coordinar las diferentes tácticas
<b>27</b>	3ª táctica: Alinear los proyectos filantrópicos para apoyar y crecer los movimientos sociales
<b>30</b>	<b>Estrategia 4. Establecer políticas basadas en los movimientos para impulsar la paz feminista</b>
<b>31</b>	1ª táctica: Crear vías de acceso y herramientas para integrar el análisis feminista de la paz y el poder del movimiento en los espacios políticos
<b>33</b>	2ª táctica: Fortalecer y utilizar los mecanismos de supervisión y el derecho internacional para refrenar la política exterior militarizada de Estados Unidos
<b>37</b>	<b>CONCLUSIÓN</b>



# Estrategias Clave Para Construir Una Paz Feminista

## Estrategia 1

### Aumentar la conciencia pública sobre el militarismo

---

#### 1ª táctica:

Reforzar la investigación y la educación sobre el militarismo, la guerra y las alternativas

#### 2ª táctica:

Amplificar y promover narrativas feministas para la paz en los medios de comunicación estadounidenses

## Estrategia 2

### Redefinir la seguridad nacional a través de la seguridad comunitaria, la dignidad y el bienestar

---

#### 1ª táctica:

Adoptar el marco  
“Desinvertir para invertir”

#### 2ª táctica:

Promover la ayuda mutua, el  
cuidado colectivo y la seguridad

La Guía Estratégica Para la Paz Feminista es una guía completa diseñada para cuestionar y transformar la política exterior de Estados Unidos mediante el avance de un marco feminista para la paz. A través de cuatro estrategias interconectadas, describimos tácticas específicas en las que pueden colaborar movimientos, investigadores, responsables políticos, filántropos y profesionales de los medios de comunicación, junto con recomendaciones para que cada sector trabaje con el fin de cambiar la política exterior de Estados Unidos, dejando atrás la violencia y la dominación para avanzar hacia un futuro más seguro y con más abundancia.

### Estrategia 3

## Tender puentes para ganar poder para todes los movimientos

#### 1ª táctica:

Aunar las sinergias feministas por la paz a través de los movimientos sociales

#### 2ª táctica:

Crear espacios para coordinar las diferentes tácticas

#### 3ª táctica:

Alinear los proyectos filantrópicos para apoyar y crecer los movimientos sociales

### Estrategia 4

## Establecer políticas basadas en los movimientos para impulsar la paz feminista

#### 1ª táctica:

Crear vías de acceso y herramientas para integrar el análisis feminista de la paz y el poder del movimiento en los espacios políticos

#### 2ª táctica:

Fortalecer y utilizar los mecanismos de supervisión y el derecho internacional para refrenar la política exterior militarizada de Estados Unidos



Miembros de GGJ interpretan 'Un violador en tu camino' frente al Edificio Federal y Corte de Justicia durante la acción "Sueños más allá de las rejas y las fronteras" en Oakland, California, el 6 de octubre de 2022.

Foto por Brooke Anderson,  
@movementphotographer

## Parte I.

# Encarar este Momento

¿Cómo podemos crear un movimiento a gran escala que sea capaz de transformar la política del país para que la reasignación de los recursos militares sea una posibilidad real en lugar de un sueño dorado?

— Linda Burnham, Proyecto 2050<sup>1</sup>

Entramos en el segundo mandato de Trump en un momento en el que se cruzan y se superponen varias crisis mundiales: conflictos devastadores y genocidios; amenazas climáticas; aumento de la desigualdad; auge del racismo, el sexismo, la transfobia y la homofobia; y autoritarios y oligarcas envalentonados. En Estados Unidos, los responsables políticos citan la “competencia” con países considerados adversarios —especialmente China, Rusia y Corea del Norte— para justificar un aumento masivo de las fuerzas militares y los preparativos para una confrontación inminente.

Apenas unas semanas después del inicio del segundo mandato de Trump, está claro que lo que está en juego ha cambiado drásticamente. Nos enfrentamos a una crisis democrática sin precedentes y al desmantelamiento de los derechos humanos, el derecho internacional y las instituciones nacionales y multilaterales que han servido de baluarte contra la consolidación fascista y la catástrofe global. Ahora más que nunca, necesitamos cambiar radicalmente nuestra estrategia para lograr la paz y la seguridad, y movilizarnos juntos contra la amenaza autoritaria.

Para afrontar este momento, no podemos conformarnos con reaccionar: por la supervivencia de la raza humana y de toda la vida en este planeta que compartimos, tenemos que redefinir qué es lo que realmente nos mantiene a nosotros y a nuestras comunidades seguros. En este guía de tácticas, nos centramos en la necesidad de romper el dominio del militarismo en la política exterior estadounidense y promover una alternativa feminista de paz como alternativa a la “paz mediante la fuerza” de Trump, una estrategia que sabemos que pondrá peligrará vidas.

Este guía también llega en un momento de reacción antagónica contra décadas de avances en temas de igualdad y justicia. El momento exige una visión transformadora de la política exterior estadounidense: una que desafíe el consenso bipartidista de que el militarismo es necesario para la seguridad, que la seguridad es un juego de suma cero y que la primacía de Estados Unidos debe defenderse a toda costa. En cambio, necesitamos un planteamiento totalmente diferente, uno que defina la fuerza a través de nuestra capacidad para construir la paz.

## ¿A qué nos enfrentamos?

El militarismo va más allá de los campos de batalla; normaliza las soluciones militares y prioriza el uso de la fuerza como la respuesta predeterminada a los desafíos globales. Por lo tanto, influye en los presupuestos, la política, la cultura y la vida cotidiana, desde la presencia de reclutadores militares en las escuelas secundarias hasta el despliegue de personal militar para detener migrantes y patrullar la frontera sur. El militarismo promueve la violencia por encima del cuidado, la dominación por encima de la colaboración. Se basa en narrativas destructivas que etiquetan a algunas personas como descartables o peligrosas debido a su nacionalidad, sexualidad, religión o raza, mientras crea condiciones que erosionan la seguridad y el cuidado de todos.

El militarismo profundamente arraigado en la política exterior estadounidense exagera la inseguridad en Estados Unidos y en todo el mundo. Las guerras posteriores al 11 de septiembre en Afganistán, Pakistán, Irak, Siria y Yemen han causado la muerte de aproximadamente 4,7 millones de personas, directa e indirectamente, lo que es mucho más de lo que la mayoría de los estadounidenses creen.<sup>2</sup> Más de 38 millones de personas han huido de sus hogares debido a las violentas guerras que Estados Unidos ha librado en Afganistán, Irak, Pakistán, Yemen, Somalia, Filipinas, Libia y Siria. Millones más han huido de sus países de origen en Centroamérica y Sudamérica debido a la inseguridad generada por las políticas económicas neoliberales y los golpes militares respaldados por EE. UU., tanto abiertos como encubiertos. El ejército estadounidense es el mayor consumidor de energía del país y la mayor emisora institucional de carbono del mundo, por lo que está acelerando el cambio climático que amenaza nuestra seguridad y supervivencia colectivas.<sup>3</sup>

Mientras tanto, el gasto en militarismo desvía fondos de programas que satisfacen necesidades humanas urgentes. Desde 2001, EE. UU. ha gastado 21 billones de dólares en guerras y seguridad nacional, 7,2 billones solo en contratos militares. En cambio, con 4,5 billones de dólares se podría descarbonizar por completo la red eléctrica de EE. UU.<sup>4</sup> Estados Unidos destina 16 dólares al Pentágono por cada dólar que gasta en diplomacia y ayuda humanitaria.<sup>5</sup> La economía capitalista moderna estadounidense depende en gran medida del militarismo, que se sostiene a sí mismo saqueando las redes de protección social. Esto limita los resultados económicos y sociales de las generaciones actuales y futuras.

Esta mentalidad militarizada sustenta el enfoque actual de Washington respecto a la política exterior. Un consenso bipartidista de Washington considera que China es la mayor amenaza para la primacía y la seguri-

Para afrontar este momento, no podemos conformarnos con reaccionar: por la supervivencia de la raza humana y de toda la vida en este planeta que compartimos, **tenemos que redefinir qué es lo que realmente nos mantiene a nosotros y a nuestras comunidades seguras.**

dad de EE. UU., lo que hace que el conflicto con Pekín parezca inevitable en el comercio, la preparación militar y la influencia mundial. En respuesta a ello, Estados Unidos se ha embarcado en una "defensa ofensiva", posicionando recursos militares que podrían atacar el territorio continental chino, aumentando el apoyo militar y político a Taiwán e invirtiendo casi 2 billones de dólares en la modernización nuclear. Esta postura agresiva ha desencadenado una carrera armamentística y un empeoramiento de las relaciones.<sup>7</sup> En lugar de prepararse para una guerra que sería mutuamente destructiva, EE. UU. debería cooperar con China en intereses comunes, como la lucha contra el cambio climático, especialmente teniendo en cuenta que ambos son grandes emisores de carbono y potencias tecnológicas.

Otra suposición bipartidista que impulsa la política exterior estadounidense es que el terrorismo representa una amenaza existencial para la seguridad de EE. UU. Desde el 11 de septiembre, medidas antiterroristas han matado a millones de personas en todo el mundo y han solidificado aún más el militarismo en el país, desde fronteras y policías militarizadas hasta los amplios poderes de vigilancia que permite la Ley Patriota. Esta "arquitectura de seguridad nacional" se ha vuelto omnipresente, y persigue y ataca de manera desproporcionada a las comunidades negras y de color, musulmanas e inmigrantes, al igual que a movimientos progresistas.<sup>8</sup>

Las órdenes de Trump de desplegar tropas a la frontera entre EE. UU. y México para ayudar al Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) en sus redadas y deportaciones indican un uso cada vez mayor del ejército para la aplicación de la ley a nivel nacional, a pesar de que esto viola la Constitución estadounidense. Además, como se ha visto en las protestas por los derechos humanos y la libertad de los palestinos durante



La gente asiste a la "Marcha Popular en Washington" antes de la toma de posesión del presidente electo Donald Trump en Washington, DC, el 18 de enero de 2025. Foto de Bryan Dozer/Getty Images.

los últimos 18 meses, las fuerzas militarizadas en las ciudades y los campus universitarios han reprimido violentamente la libertad de expresión y han criminalizado la organización comunitaria en favor de la paz. Pero hemos visto repetidamente que la vigilancia policial racializada de nuestras comunidades no mejora la seguridad, sino que crea ciclos de despojo, trauma y muerte.

### Nuestra propuesta

Una estrategia feminista para la paz ofrece un antídoto contra la política militarizada de Estados Unidos, al proponer vías alternativas para construir un futuro más seguro, estable y próspero. Esta *Guía Estratégica Para la Paz Feminista*.

El planteamiento feminista par la paz rechaza la premisa fundamental de la política dominante que dice que la fuerza y la violencia militarizada son las mejores formas de garantizar nuestra seguridad. Como alternativa, nos unimos a otras feministas y progresistas internacionales para impulsar una agenda que haga frente al auge del autoritarismo, la guerra y la devastación climática. Nuestro guía presenta cuatro estrategias que contribuyen a la construcción de la paz feminista:

1. Aumentar la conciencia pública sobre el militarismo en nuestras vidas
2. Redefinir la seguridad nacional desde la perspectiva de la seguridad comunitaria, la dignidad y el bienestar.

3. Tender puentes para ganar poder para todes los movimientos
4. Desarrollar políticas fundamentadas en movimientos sociales.

Aunque este guía se centra principalmente en la política exterior de Estados Unidos, también reconocemos las profundas interconexiones entre la política exterior y la política doméstica, así como la necesidad de que los movimientos sociales superen esta falsa dicotomía.

La tarea que tenemos por delante es enorme, pero transformar radicalmente la política exterior de los EE. UU. hacia la paz, la justicia y la sostenibilidad es posible y necesario. A menos que tomemos medidas audaces y sistémicas ahora, la trayectoria en la que nos encontramos nos llevará a la aniquilación colectiva.

No estamos solos en este conocimiento y en nuestro deseo por el cambio. Ya hay indicios de las consecuencias políticas de defender un enfoque de política exterior que prioriza lo militar e ignora las demandas populares de paz, como cuando muchos votantes se rehusaron a apoyar el genocidio en Gaza por parte de la administración Biden-Harris. Según una encuesta reciente, casi un tercio de los votantes de Biden en 2020 que no votaron por Harris atribuyeron su decisión al hecho de que ella se rehusó a cambiar su postura sobre “poner fin a la violencia de Israel”<sup>10</sup> en Gaza.

Consciente de ello, hasta el presidente Trump llegó al cargo con la promesa de poner fin a la guerra y se autodenominó un “pacificador”. Esta postura no refleja un compromiso real con la paz, dada la alineación de Trump con los actuales compromisos políticos y financieros de EE. UU. con el lucro de la guerra, la primacía estadounidense y las políticas que lo enriquecen a él y a otros multimillonarios. Esto quedó ejemplificado cuando utilizó un frágil cese al fuego como precursor de su descarado e ilegal llamado a la limpieza étnica de los palestinos de Gaza, para preparar el camino para “la Riviera del Medio Oriente”.<sup>11</sup> La retórica de Trump simplemente explota la frustración pública por las guerras interminables. Como defensores feministas por la paz, ofrecemos una vía fundamentalmente diferente —y más eficaz— hacia la paz genuina que la gente busca con urgencia.

### ¿Quiénes somos?

Desde 2020, la Iniciativa Feminista por la Paz —integrada por MADRE, Alianza Popular por la Justicia Global (GGJ) y Women Cross DMZ (Mujeres Cruzan la DMZ)— ha reunido a organizadores feministas, líderes populares, intelectuales, defensores, personas del sector filantrópico y profesionales de la comunicación para reorientar la política exterior de Estados Unidos hacia la justicia, la paz y la seguridad colectiva. Nuestro documento marco, “Una visión para una paz feminista”, presenta un análisis del militarismo estadounidense y esboza enfoques estratégicos para construir un futuro más pacífico.<sup>12</sup>

En 2024, en colaboración con la Iniciativa de Liderazgo Global Inclusivo de la Universidad de Denver, organizamos la Cumbre Feminista por la Paz, que reunió a más de 250 participantes durante dos días y medio de sesiones plenarias, sesiones paralelas y talleres con el objetivo de articular una visión feminista para la paz. Basamos este trabajo en objetivos concretos para abordar el militarismo y reparar daños históricos, cerrar brechas entre la política interna y externa, y fundamentar la formulación de políticas en movimientos comprometidos con el bienestar de las personas y el planeta. Esta cumbre ayudó a orientar la redacción de este guía, y muchos participantes colaboraron en el proceso de redacción y consulta.

### ¿Para quién es este guía?

Este guía ofrece consejos prácticos para quienes desean un análisis más profundo y una guía concreta sobre estrategias colaborativas para lograr la paz feminista y un futuro más seguro y abundante. Está diseñado para personas que trabajan en movimientos, investigación, política, filantropía y medios de comunicación que buscan colaborar para acabar con el militarismo y construir la paz.

**El militarismo recurre a narrativas destructivas que etiquetan a algunas personas como descartables o peligrosas** debido a su nacionalidad, sexualidad, religión o raza, mientras crea condiciones que erosionan la seguridad y el cuidado de todes.

Nuestro trabajo está interconectado, y es necesario cultivar estas conexiones para lograr un impacto real. Por ejemplo, los movimientos de base generan una urgencia que puede avanzar la agenda legislativa de organizaciones comunitarias. Las historias y la documentación de las organizaciones de derechos humanos y justicia social alimentan la educación pública para construir una base más amplia para la formulación de políticas justas. La investigación académica puede proporcionar pruebas claras para informar las campañas de defensa de organizaciones de base, junto con refugios seguros y apoyo institucional para que activistas se reúnan. La filantropía es esencial para apoyar a todes estos sectores con el fin de ayudar a cambiar paradigmas y construir poder social, cultural, económico y de gobierno. Los medios de comunicación son un aliado esencial en cada paso del proceso, ya que exponen injusticias y amplifican las demandas del movimiento. La seguridad y el éxito de cada sector se benefician, a la larga, de las conexiones y estrategias compartidas entre nuestros movimientos.

El presente documento tiene como objetivo unificar y orientar a estos diversos grupos hacia nuestros objetivos comunes, ofreciendo recomendaciones concretas para avanzar colectivamente.

### ¿Cuál es nuestro significado de “paz feminista”?

Una estrategia feminista para la paz ofrece un camino hacia un futuro más seguro y próspero para todes, sin recurrir a la fuerza ni a la hegemonía. Adopta el feminismo como un proyecto político para desmantelar todas las formas de opresión y daño, ayudándonos a ver cómo el género se entrelaza con la raza, la clase social y otras formas de discriminación.

Un enfoque feminista para la paz en la política exterior estadounidense se basa en los siguientes valores y compromisos fundamentales:



Linda Burnham, del Proyecto 2050 (centro), habla en una sesión sobre organización intergeneracional en la Cumbre Feminista por la Paz 2024. Foto por Green Lion Images

- **Interseccionalidad:** Analizar y evaluar las políticas desde una perspectiva que reconozca que el género está intrínsecamente relacionado con la raza, la clase social, la etnia, la religión, la identidad de género, la sexualidad, la capacidad y otras formas de diferencia, lo que da forma a las percepciones, las oportunidades y los obstáculos.
- **Descolonizar el conocimiento y centrar a los más afectados:** Afirmar la necesidad de descolonizar el conocimiento y la experiencia, centrandolo el liderazgo de los grupos históricamente marginados y aquellas personas más afectadas por las decisiones políticas militarizadas, incluyendo a las mujeres, las personas LGBTQI+, las personas de género diverso, los pueblos negros e indígenas, las comunidades árabes y musulmanas, las diásporas y las comunidades de color.
- **Más allá de la inclusión:** Ir más allá de la simple inclusión de personas de grupos marginados — incluidas las mujeres— en puestos de poder en sistemas injustos, lo cual no es suficiente para la paz y puede ser un medio para legitimar y mantener esos sistemas. Necesitamos un liderazgo feminista que responda a las demandas de las comunidades marginadas, integre intencionalmente las prioridades de las mujeres y las personas LGBTQI+, y afirme los valores feministas de paz, como la colaboración, la descolonización, el cuidado y la solidaridad.

Un marco feminista para la paz ofrece una base más sólida para movilizarse junto con las luchas **contra la guerra, por la abolición, por la justicia migratoria, por la justicia económica, por la justicia queer y transgénero,** y otras luchas entrecruzadas, al tiempo que abarca una visión transformada de nuestro futuro compartido.

- **La seguridad como bienestar compartido:** Entender que la verdadera seguridad depende de garantizar que todas las personas tengan las condiciones y los recursos que necesitan para prosperar y estar seguras.
- **Interdependencia con todas las formas de vida:** Reconocer que es necesario tener políticas que restablezcan las relaciones armoniosas entre todas las formas de vida, tal y como han propugnado desde hace tiempo los pueblos indígenas, como respuesta esencial a las normas que justifican la extracción y generan violencia.
- **Cuidado y reparación:** Priorizar las prácticas de cuidado y reparación como algo



De izquierda a derecha: Kitzia Esteva, Alianza Popular por la Justicia Global; Janene Yazzie, Colectivo NDN; Nana Gyamfi, Alianza Negra para una Inmigración Justa; Diana López, Sindicato de Trabajadores del Suroeste; Xochtil Larios, Comunidades Unidas por la Justicia Restaurativa Juvenil en la Cumbre Feminista por la Paz 2024. Foto por Green Lion Images.

esencial, reconociendo nuestra dependencia y responsabilidad mutuas, así como nuestra responsabilidad compartida por el bienestar colectivo.

- **El poder de las bases:** Buscar soluciones, consolidar poder y obtener orientación de los movimientos populares impulsados por las bases, con experiencia vivida en los efectos de las políticas estadounidenses.
- **Confianza y conexión:** Establecer relaciones sólidas basadas en la confianza y la conexión, en lugar de la desconfianza, el aislamiento y la competencia, para fomentar la colaboración y la coherencia entre personas, organizaciones, movimientos, instituciones y estados diversos.
- **Democracia, diplomacia y derechos humanos descolonizados:** Promover una gobernanza verdaderamente democrática, soluciones diplomáticas más allá de la política de élite y un sistema internacional de derechos humanos descolonizado para crear políticas que devuelvan los recursos a los más marginados y que fomenten poder político junto a ellos.

- **Nuevo internacionalismo:** Adoptar un internacionalismo que valore las soluciones justas y cooperativas y los intereses compartidos, y que rechace los enfoques nacionalistas, aislacionistas, dominados por las empresas e imperialistas.

### ¿Qué diferencia a la paz feminista de otros planteamientos progresistas?

Un planteamiento feminista por la paz se alinea con los esfuerzos progresistas más amplios para transformar la creación de políticas, contribuyendo a este ecosistema y manteniendo al mismo tiempo un enfoque específico en el papel del género y los valores feministas en nuestro análisis, organización y recomendaciones.

Acogemos los feminismos de base, que reconocen la contribución plural, histórica y actual de varias tradiciones feministas, arraigadas en los feminismos indígenas, negros, diaspóricos, del tercer mundo y *queer*. Tal y como expresa una definición elaborada por GGJ, “el feminismo de base es explícita e inquebrantablemente antipatriarcal, antirracista, anticapitalista y antiimperialista. Creemos en la solidaridad entre identidades y fronteras, y en la alegría de la lucha colectiva”.<sup>13</sup>

El género ha tenido un papel importante en la formación de los marcos políticos recientes a nivel nacional e internacional, como la Agenda sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad<sup>14</sup>, así como el creciente movimiento a favor de una política exterior feminista. El enfoque feminista por la paz se alinea con estos esfuerzos en su compromiso de abordar la inseguridad de género y promover la formulación de políticas equitativas en cuanto al género, pero va más allá al desafiar directamente el militarismo y abogar por la desinversión de los sistemas militarizados. Afirmamos además que una economía militarizada no es una economía feminista.

Este enfoque también va más allá de los esfuerzos de inclusión, que, aunque importantes, siguen siendo insuficientes para una transformación sistémica. Hemos visto cómo los regímenes autoritarios utilizan la inclusión de las mujeres como fachada para obtener legitimidad política, mientras mantienen sistemas opresivos —desde Ruanda y Tanzania hasta Singapur y Arabia Saudita.<sup>15</sup> Del mismo modo, fuerzas liberales han aprovechado la participación de las mujeres en la política exterior para defender las intervenciones militarizadas y la violencia de Estado.<sup>16</sup> Por ejemplo, durante la administración Obama, los miembros del gabinete Hillary Clinton, Samantha Power y Susan Rice fueron defensores clave de la desastrosa invasión estadounidense de Libia en 2011, y durante la administración Biden, la embajadora de EE. UU. ante la ONU, Linda Thomas-Greenfield, vetó repetidamente las resoluciones que pedían un alto al fuego en Gaza.

## Parte II.

# Estrategias de Páz Feminista para la transformación de la política exterior estadounidense

Ofrecemos las siguientes cuatro estrategias, generadas en la Cumbre Feminista por la Paz 2024 y a través de la experiencia colectiva y las conversaciones en el movimiento feminista por la paz:

1. **Aumentar la conciencia pública sobre el militarismo en nuestras vidas**
2. **Redefinir la seguridad nacional desde la perspectiva de la seguridad comunitaria, la dignidad y el bienestar.**
3. **Tender puentes para ganar poder para todes los movimientos**
4. **Desarrollar políticas fundamentadas en movimientos sociales.**
5. **Junto con cada estrategia, proponemos “tácticas” específicas para ponerlas en práctica. Reconocemos que esta no es una lista exhaustiva de acciones, pero nuestra prioridad es ofrecer pasos prácticos para actuar de inmediato.**

## Estrategia 1. Aumentar la conciencia pública sobre el militarismo

Como activistas feministas por la paz, debemos acabar con el militarismo como enfoque predeterminado de la seguridad. Esto requiere que seamos visionaries y pro-actives, que reimaginemos las normas culturales, políticas y económicas para poner fin a las guerras actuales y prevenir futuros conflictos. Para ello, es fundamental visibilizar la política exterior militarizada de Estados

Unidos. Como nos recuerda el novelista Viet Thanh Nguyen, el militarismo de EE. UU. no es episódico, sino “una producción continua de la maquinaria bélica estadounidense y de su larga historia”.<sup>17</sup>

Las siguientes tácticas ofrecen un enfoque holístico necesario para afrontar este momento histórico de gran peligro, pero también de oportunidad para desafiar las narrativas autoritarias, exponer las falacias de la lógica militarizada y abrir paso a una transición hacia una paz feminista.

### 1° táctica : Reforzar la investigación y la educación sobre el militarismo, la guerra y las alternativas

*“El militarismo siempre requiere una alianza de masculinidades “diversas” —tech bros, gerentes, empresarios, bravucones y tipos al estilo Rambo— que se necesitan mutuamente. La alianza de masculinidades misóginas de Trump es una alianza en la que todes se benefician mutuamente”.*  
— Cynthia Enloe, profesora de la Universidad Clark<sup>18</sup>

Nos encontramos ante una apertura política sin precedentes, ya que los estadounidenses están más cansados que nunca de la guerra.<sup>19</sup> Desde la guerra de Vietnam<sup>20</sup> a la guerra contra el terrorismo,<sup>21</sup> la opinión pública estadounidense ha pasado de apoyar inicialmente estas guerras a ser consideradas por la mayoría como un error. Tras la retirada de EE. UU. de Irak y Afganistán, la confianza en el ejército ha disminuido progresivamente.<sup>22</sup> Para 2019, el 62% de los estadounidenses creía que la guerra de Irak no había valido la pena.<sup>23</sup>

Miembros de GGJ se unen a una coalición multirracial y multiconfesional para una movilización masiva en Washington D. C. con el fin de exigir un alto el fuego en Gaza el 20 de octubre de 2023. Foto por Eman Mohammed, Survival Media Agency



Según ReThink Media, las generaciones más jóvenes están especialmente desilusionadas con la política exterior militarizada de Estados Unidos.<sup>24</sup> En 2023, el Consejo de Chicago concluyó que tanto los *millennials* como la generación Z apoyan menos los enfoques militares que las generaciones anteriores, con una mayoría que cree que se debería reducir el presupuesto del Pentágono y que se sobreutiliza la política exterior enfocada en lo militar.<sup>25</sup>

Debemos aprovechar este momento para educar al público, y a nuestros propios movimientos, sobre los efectos de largo alcance del militarismo en todos los aspectos de nuestras vidas, desde el debilitamiento de la democracia en nuestro país hasta el obstáculo que supone para las luchas por la descolonización y la soberanía en el extranjero. También debemos exponer los “efectos boomerang”<sup>26</sup> del militarismo, en los que los objetivos de seguridad nacional a corto plazo de los EE. UU. devastan comunidades de formas que generan resentimiento e ira, lo que a la larga socava nuestra seguridad real.

El Costs of War Project [Proyecto sobre los costos de la guerra] de la Universidad Brown y el National Priorities Project [Proyecto sobre las prioridades nacionales] del Instituto de Estudios Políticos ofrecen análisis inestimables sobre el modo en que el militarismo estadounidense y las guerras generan muertes, devastación medioambiental, migraciones, presupuestos federales y concesiones en el gasto militar. El Proyecto de Información Nuclear de la Federación de Científicos Estadounidenses y el Reloj del Juicio Final del Boletín de los Científicos Atómicos son proyectos igualmente

Tenemos una apertura política sin precedentes, ya que **los estadounidenses están más cansados que nunca de la guerra.**

importantes destinados a aumentar la comprensión pública de los riesgos del militarismo y la proliferación de armas nucleares.

Sin embargo, es necesario hacer más trabajo de investigación y exponer las conexiones entre el militarismo y la desigualdad de género, el cambio climático, la salud mental, la violencia sexual, la violencia familiar, los traumas intergeneracionales, el abuso de sustancias y la salud pública. Se necesitan mejores proyecciones para evaluar los riesgos de mantener los niveles actuales de compromiso y gasto militar. Además, se necesita más investigación para reforzar las pruebas existentes sobre los peligros de la actual estrategia de “disuasión”, una justificación común para el aumento del gasto y las acciones militares, y para dar peso a las alternativas.<sup>27</sup> Debemos desarrollar vías de reconversión para las bases militares estadounidenses, las industrias que apoyan al ejército (incluidos los empleos de la clase trabajadora) y el personal militar. Tenemos que investigar el complejo industrial-militar como motor de la desigualdad económica y de la hiperconcentración de la riqueza.

Es fundamental tener espacios para intercambiar y compartir los hallazgos de esta investigación más allá de los confines de cada disciplina y difundirlos ampliamente. Los grupos feministas por la paz ya han presentado modelos sólidos de cómo amplificar estos hallazgos mediante estrategias creativas de educación y organización. Desde el 11 de septiembre, Incite: Women of Color Against Violence (Incitar: Mujeres de Color contra la Violencia) ha desafiado la violencia patriarcal en las prisiones, la colonización y la guerra. La Red Internacional de Mujeres contra el Militarismo se ha resistido a la actual ocupación militar estadounidense en el Pacífico y Asia a través de un marco de justicia de género. Y el Centro de Recursos para Mujeres de Color produjo el popular evento Fashioning Resistance to Militarism (Modelando la resistencia al militarismo), exponiendo cómo el militarismo se ha filtrado en nuestros hogares, armarios y mentes. Cada iniciativa llegó a nuevos públicos y amplificó los mensajes del movimiento.

## Recomendaciones

### Movimientos:

Integrar la investigación en la defensa; considerar estrategias creativas e interdisciplinarias de educación y promoción para galvanizar el apoyo público.

Construir espacios comunitarios que puedan servir como centros sociales, políticos y de ayuda mutua para que las comunidades realicen actividades de educación política y compartan recursos. Estos espacios, que hoy en día suelen ser centros religiosos, escuelas, edificios de ayuntamientos y eventos comunitarios recurrentes, pueden servir como hogares políticos a largo plazo que sirvan a individuos de todos los movimientos e identidades.

Establecer relaciones con artistas, influenciadores culturales y medios de comunicación pop que promuevan los valores feministas de la paz y se opongan al militarismo.

### Investigación:

Reforzar la investigación y el análisis sobre cómo afectan el militarismo y las guerras estadounidenses a la inestabilidad, el cambio climático, la migración, la inseguridad racial y de género, etc., y cuantificar los riesgos a largo plazo.

Invertir en más investigación para identificar alternativas al militarismo y estrategias para orien-

tar la transformación de bases e industrias.

Crear espacios interdisciplinarios para difundir los resultados de las investigaciones que capten los daños del militarismo y las alternativas al mismo.

Crear espacios de convocatoria para intercambiar mejores prácticas con organizadores de movimientos para obtener preguntas y recomendaciones de investigación puntuales.

Organizar foros públicos sobre los impactos del militarismo en las comunidades dentro y fuera de los centros académicos, invitando a veteranos, comunidades de refugiados y otras personas de la zona a compartir sus puntos de vista e intercambiar historias de impacto.

### Filantropía:

Financiar iniciativas de investigación, educación popular y comunicación que revelen los costos del militarismo y señalen formas alternativas de establecer la seguridad.

Conectar de manera proactiva a las organizaciones que trabajan en áreas temáticas similares para identificar aliados y apoyar una estrategia de comunicación coordinada para difundir sus hallazgos al público.

Incorporar la investigación sobre el militarismo, la guerra y las alternativas feministas en la lógica institucional, las teorías del cambio y los procesos de toma de decisiones.

### Políticas:

Usar investigaciones fiables sobre los verdaderos costos de las intervenciones militares para informar las decisiones legislativas y presupuestarias.

Solicitar informes de la Oficina de Responsabilidad Gubernamental (GAO, siglas en inglés) sobre los impactos de la política exterior militarizada en su distrito electoral, incluyendo datos desglosados sobre los gastos y recortes pasados y previstos del Pentágono en los servicios sociales.

### 2° táctica: Amplificar y promover narrativas feministas para la paz en los medios de comunicación estadounidenses

Dados los peligros del militarismo y la apertura histórica en la que los estadounidenses están rechazando el sta-

tu quo militarizado, es urgente desarrollar habilidades feministas de comprensión mediática y comunicación para la paz. Para aprovechar este momento, el movimiento feminista por la paz debe **cambiar estratégicamente las narrativas, contar las historias no contadas sobre el impacto del militarismo y construir la infraestructura de comunicación** necesaria para desafiar los marcos dominantes.

Una parte fundamental para amplificar los impactos del militarismo es centrarse en las historias de las personas y comunidades, tanto aquí como en todo el mundo, que más han sufrido por el militarismo estadounidense. Esto es de particular importancia ahora que la retórica xenófoba y racista de Trump domina el ciclo de noticias. Vemos una oportunidad para explicar cómo los golpes de Estado y las dictaduras militares respaldados por EE. UU. durante la Guerra Fría y las guerras posteriores al 11-S provocaron el desplazamiento, el encarcelamiento y la muerte de millones de personas en la actualidad. También vemos la importancia de señalar los vínculos entre las crisis climáticas actuales y el rol del ejército estadounidense como uno de los principales contaminadores medioambientales y emisores de carbono. Además, es necesario exponer las consecuencias intergeneracionales para la salud provocadas por el militarismo y la extracción, como el impacto del agente naranja en Vietnam, las municiones tóxicas en Irak o el desarrollo y las pruebas de armas nucleares en tierras indígenas del suroeste de EE. UU. y en las Islas Marshall.<sup>28</sup> También debemos centrarnos en las experiencias de los grupos de veteranos que se oponen a la guerra, quienes ofrecen un análisis contundente de cómo el servicio militar ha marcado sus vidas. Al dar a conocer estas historias, tenemos una oportunidad estratégica para replantear las crisis actuales dentro del contexto más amplio del legado perdurable del militarismo, que erosiona la seguridad de nuestras comunidades en lugar de garantizarla.

Para contar estas historias de manera eficaz, es necesario desarrollar habilidades de comunicación y relaciones con los medios de comunicación. En un panorama mediático cada vez más fragmentado, las organizaciones pequeñas y con pocos recursos tienen dificultades para desarrollar una estrategia mediática integral. Organizaciones como ReThink Media y el Women's Media Center llenan este vacío ofreciendo formación mediática a los activistas, poniéndolos en contacto con periodistas y promocionando su trabajo ante los medios de comunicación. Este momento también hace hincapié en la importancia de los medios de comunicación descentralizados, que a menudo

Durante décadas, las feministas han rechazado las nociones de seguridad que se alimentan de estos temores, que han resultado en muros fronterizos, detenciones inhumanas y deportaciones masivas. En cambio, **un enfoque feminista para la paz concibe la seguridad humana como algo arraigado en satisfacer las necesidades básicas de las personas:** acceso a viviendas asequibles, atención de la salud, educación, energía limpia, mitigación del cambio climático y una economía regenerativa.

tienen menos barreras de entrada para los activistas y los movimientos, aunque tienden a llegar a un público más reducido que los medios de comunicación tradicionales.

## Recomendaciones

### Movimientos:

Priorizar la formación continua en comunicación mediática para portavoces nuevos y existentes, incluyendo la oratoria y la propuesta de artículos de opinión.

Establecer relaciones duraderas con periodistas que cubren sus temas y recomendar generosamente a esos periodistas a organizaciones aliadas según sea necesario.

Coordinarse con movimientos aliados, especialmente en temas de bienestar social, para intercambiar mensajes clave sobre el militarismo, la seguridad y el bienestar de la comunidad.

### Investigación:

Realizar investigaciones narrativas y encuestas por SMS sobre cómo los paradigmas militariza-

dos dominantes se arraigan, y dónde los mensajes feministas por la paz pueden abrir paso de manera efectiva entre diversos públicos.

#### Filantropía:

Invertir en medios de comunicación y organizaciones progresistas para ayudar a activistas, académicos y responsables políticos a perfeccionar sus mensajes y garantizar su cobertura en los medios de comunicación convencionales y alternativos.

Financiar movimientos para desarrollar planes de impacto mediático dentro de todas las iniciativas importantes.

Invertir en una infraestructura de comunicaciones sólida para los proyectos subvencionados, que incluya la experiencia y las herramientas necesarias para llegar de manera efectiva a las audiencias y maximizar el impacto mediático.

Conectar a los subvencionados (especialmente a los de comunidades vulnerables) con medios de comunicación y periodistas para posicionarlos como expertos en política exterior y seguridad nacional.

Difundir y compartir historias y contenidos de las organizaciones subvencionadas para llegar a públicos nuevos y más amplios.

#### Medios de comunicación:

Invertir en una cobertura que humanice y contextualice temas como “la crisis migratoria” y dar visibilidad a historias que revelen los efectos a largo plazo de la guerra y la militarización en la salud y las condiciones socioeconómicas.

Desarrollar y defender normas editoriales que contrarresten las narrativas dominantes a favor del militarismo, incluso mediante la formación específica de los profesionales de los medios de comunicación.

Diversificar las fuentes, alejándose de los portavoces que representan el statu quo (oficiales militares, responsables políticos y expertos de laboratorios de ideas que representan al complejo industrial-militar) y acercándose a investigadores y defensores con experiencia vivida y vínculos con los movimientos de base por la paz.

## Estrategia 2. Redefinir la seguridad nacional a través de la seguridad comunitaria, la dignidad y el bienestar

En todo el mundo, las personas comparten un deseo universal de tener seguridad: acceso a necesidades básicas como alimentos, agua, vivienda, atención de la salud, buenos empleos, un medio ambiente limpio y libertad para no sufrir opresión ni daños. Pero las nociones estadounidenses de seguridad casi siempre se plantean de tal manera que la seguridad de algunos se logra a expensas de otros. Por ejemplo, las plataformas nacionalistas y xenófobas promueven la falsa narrativa de que los estadounidenses no pueden prosperar si China lo hace, y que las comunidades blancas no pueden prosperar si los inmigrantes de color lo hacen. Los políticos de todos los partidos explotan esta falsa dicotomía exigiendo más militarización y vigilancia policial para crear más “seguridad”.

Durante décadas, las feministas han rechazado las nociones de seguridad que se alimentan de estos temores, que han resultado en muros fronterizos, detenciones inhumanas y deportaciones masivas. En cambio, **un enfoque feminista para la paz concibe la seguridad humana como algo arraigado en satisfacer las necesidades básicas de las personas:** acceso a viviendas asequibles, atención de la salud, educación, energía limpia, mitigación del cambio climático y una economía regenerativa.

Un marco feminista para la paz también entiende que las luchas por la justicia de género, racial y económica son inseparables de la seguridad. Si bien la igualdad es esencial para la paz feminista, la paz feminista también es fundamental para la justicia de género, racial y económica. Esto se debe a que el militarismo erosiona la red de seguridad social, y las comunidades marginadas son las primeras en sentir los impactos cuando las infraestructuras de cuidado se debilitan o destruyen por los conflictos, y el trabajo de las mujeres, a menudo, llena ese vacío.

#### 1° táctica: Adoptar el marco “Desinvertir para invertir”

Para promover esta visión redefinida de la seguridad, debemos fomentar la solidaridad entre la clase trabajadora afectada por el militarismo y las políticas económicas neoliberales. Un elemento fundamental de estos esfuerzos es el marco Desinvertir para invertir, que propone retirar los recursos destinados al militarismo y reasignarlos a políticas que fortalezcan el bienestar individual y comunitario.

Miembros de GGJ salen a las calles en Oakland, California, para amplificar el llamamiento a desinvertir de sistemas dañinos e invertir en la sanación, el bienestar y el poder comunitario controlado por las bases, 6 de octubre de 2022. Foto por Brooke Anderson, @movementphotographer



Nuestros impuestos se generan públicamente, y todos deberíamos tener voz y voto en cómo se gastan. **Un presupuesto es un documento moral**, que no solo da forma al presente, sino también a las oportunidades y condiciones para las generaciones futuras.

Si cada año gastáramos menos en el Pentágono y en otras formas de militarismo dentro y fuera de nuestras fronteras, e invirtiéramos más en la diplomacia centrada en la justicia y la paz, en la reparación y la resiliencia climáticas, y en una economía basada en el cuidado<sup>29</sup>, podríamos:

**Fortalecer** la colaboración con comunidades y gobiernos de todo el mundo, ayudando a encontrar soluciones mutuas a nuestras necesidades y crisis comunes.

**Construir** una economía regenerativa que cuide a los trabajadores, proteja el medio ambiente y permita transiciones éticas, alejándose de las industrias que dañan a las personas y al planeta.

**Garantizar** la seguridad y la dignidad de nuestras

comunidades mediante ayudar a las personas a saldar sus deudas médicas y educativas, mejorar el acceso a la atención sanitaria que salva vidas, desarrollar alternativas al encarcelamiento, acabar con la pobreza y el hambre infantiles y garantizar la vivienda para todos.

Ya se está generando un impulso a través de organizaciones y redes que utilizan este marco. Los grupos de la Alianza Popular por la Justicia Global crearon conjuntamente una orientación popular hacia una economía regenerativa, en la que se esbozan los principios y las vías para guiar esta transición. *Muslimanes por un Futuro Justo* publicó una agenda política en la que se aboga por la desinversión en la criminalización (incluida la abolición de la “guerra contra el terrorismo”) y la inversión en comunidades de cuidado. *El Movimiento por las Vidas Negras* aboga por un recorte del 50% en el gasto militar para financiar la educación y el bienestar de las comunidades negras. La coalición *People Over Pentagon* (El pueblo por encima del Pentágono) ha presentado una legislación que demuestra que EE. UU. podría

recortar \$100 mil millones anuales del gasto militar sin comprometer la seguridad nacional. Dissenters, una organización nacional de movimiento social, está creando equipos locales de jóvenes a través de sus campañas Divest From Death (Desinvertir de la muerte), Recruiters Off Campus (Reclutadores fuera del campus) y Cops Off Campus (Policías fuera del campus). La Poor People's Campaign: A National Call for Moral Revival (Campaña de los pobres: un llamamiento nacional para el renacimiento moral) ha movilizado a miles de personas para luchar contra el racismo sistémico, la pobreza, la devastación ecológica, la economía de guerra y el militarismo.

Estos esfuerzos representan sectores poderosos de movimientos progresistas, pacifistas y de justicia social con bases diversas y organizadas.

## Recomendaciones

### Movimientos:

Desarrollar y conectar iniciativas que promuevan el marco "Desinvertir para invertir" con el fin de crear un frente unido que coordine planes multianuales de educación, defensa y organización.

Centrar el liderazgo en las comunidades marginadas y dirigidas por las diásporas que promueven este marco y trabajar para evitar la duplicación de los esfuerzos existentes.

Evaluar los planes de campaña existentes para determinar dónde adoptar el lenguaje de desinversión-inversión para describir las ventajas y desventajas de un statu quo que promueve la violencia en lugar del cuidado y la comunidad para lograr la seguridad.

### Investigación:

Realizar investigaciones sobre los intereses políticos y económicos que se resisten a las peticiones de desinversión y se benefician del gasto militar, además de cómo la reasignación de los fondos destinados al bienestar social puede mejorar la seguridad de la comunidad.

### Filantropía:

Proporcionar financiación para apoyar las campañas y la coordinación entre múltiples sectores.

Invertir en organizaciones y movimientos que exigen que se reorganicen las prioridades respecto a los recursos y se destinen a alternativas en la economía del cuidado.

Nuestros impuestos se generan públicamente, y todos deberíamos tener voz y voto en cómo se gastan. **Un presupuesto es un documento moral**, que no solo da forma al presente, sino también a las oportunidades y condiciones para las generaciones futuras.

Desinvertir de industrias que causan daño, como las armas o los combustibles fósiles.

Esforzarse por comprender la descolonización de la riqueza, cuestionar las prácticas internas de concesión de subvenciones y aumentar las donaciones por más del 5° (consultar el Proyecto de Descolonización de la Riqueza para obtener recursos).

### Políticas:

Traducir el movimiento de "Desinvertir para invertir" a instrumentos políticos destinados a recortar el presupuesto del Pentágono y aumentar el gasto social.

Coordinar con los movimientos sobre el lenguaje y las estrategias políticas para bloquear los proyectos de ley de gastos que contravengan estos objetivos.

### Medios de comunicación:

Usar el marco de Desinvertir para invertir con el fin de generar apoyo público para estrategias a largo plazo que prioricen el bienestar de la comunidad como componente fundamental de la seguridad.

Analizar y cuestionar el gasto del Pentágono, sacar a la luz las lógicas perjudiciales e indagar en cómo el gasto contribuye a la seguridad de los estadounidenses.

### 2° táctica: Promover la ayuda mutua, el cuidado colectivo y la seguridad

*"No solo estamos luchando contra los sistemas, sino que, fundamentalmente, estamos librando una batalla espiritual contra una cultura de violencia. El antídoto contra eso es una cultura del cuidado".* — Janene Yazzie, Colectivo NDN

A medida que aumentan los ataques contra activistas y organizaciones, nuestros movimientos deben reforzar la ayuda mutua, el cuidado colectivo y la seguridad, tanto para sobrevivir a los ataques actuales como para trazar nuevas formas de organización. Estas prácticas nos ayudan a protegernos de la represión militarizada contra las protestas y la organización, y de la amenaza real de que muchos miembros de nuestras comunidades puedan enfrentarse a la deportación o la detención carcelaria.

Hay una larga tradición de ayuda mutua en la historia de Estados Unidos, desde los programas de desayunos gratuitos del Partido Pantera Negra hasta las redes clandestinas de aborto, o las cocinas y bibliotecas comunitarias que han sido fundamentales en movimientos como Occupy y Standing Rock. La ayuda mutua no es solo voluntariado, es una invitación a la acción colectiva a nivel local, donde surgen las crisis y son resueltas por los miembros de la comunidad.<sup>30</sup> En los últimos años, hemos visto una proliferación de iniciativas de ayuda mutua en respuesta a situaciones específicas:

**COVID-19**, cuando las comunidades crearon despensas de alimentos y compartieron recursos esenciales como mascarillas

**Levantamientos por la justicia racial**, cuando los médicos atendieron a activistas heridos por la policía y vigilantes de extrema derecha

**Accidentes relacionados al ejército**, como la contaminación de un acuífero en Hawái por combustible de aviación de la Marina de EE. UU. en Red Hill,<sup>31</sup> cuando activistas distribuyeron agua embotellada a las víctimas de la contaminación por combustible de aviación

**Desastres climáticos**, como huracanes, cuando el Colectivo Pansy, un grupo de ayuda mutua *queer*, distribuyó artículos de primera necesidad en zonas remotas tras el huracán Helene, o cuando los proyectos de ayuda mutua para la soberanía alimentaria y la agroecología boricua hicieron lo mismo tras el huracán María.

El cuidado colectivo es vital en todas las fases del trabajo feminista por la paz, reconociendo nuestras vulnerabilidades compartidas como antídoto contra los valores competitivos e individualistas que subyacen al neoliberalismo. El cuidado va más allá del “trabajo de cuidado” (de los niños, los enfermos, los ancianos y otros) para abarcar un compromiso político con “el cuidado de todo lo necesario para el bienestar y el florecimiento de la vida”.<sup>32</sup> Eso significa centrar el cuidado —de nosotros mismos, nuestras comunidades y nuestro planeta— en todo lo que hacemos.

Para generar el poder necesario para hacer realidad un movimiento por la paz feminista, es fundamental **anar estrategias entre los defensores feministas por la paz** y sus aliados en todos los movimientos.

A medida que aumentan los esfuerzos por criminalizar la disidencia y las comunidades marginadas, hacemos un llamamiento para reforzar las estrategias de ayuda mutua y el cuidado colectivo en el trabajo feminista por la paz. Los defensores feministas de la paz de todo el mundo se enfrentan a una represión extraordinaria que incluye acoso en línea, difamación, censura, detenciones arbitrarias e incluso asesinatos selectivos. Al diseñar campañas, debemos dar prioridad a los más vulnerables, reconociendo nuestros distintos niveles de privilegio y protección. También necesitamos medidas de protección viables, como seguridad digital, estrategias Protección Integral Feminista,<sup>33</sup> mitigación de riesgos físicos, apoyo psicosocial, espacios de reposo y planes de protección claramente definidos. Además, las coaliciones deben organizarse de manera proactiva para reducir el riesgo a sus miembros más vulnerables.

## Recomendaciones

### Movimientos:

Integrar las prácticas de ayuda mutua y cuidado colectivo en todo tipo de organización.

Incorporar prácticas de seguridad digital en su trabajo a un ritmo razonable. Algunas medidas sencillas para empezar son: (1) separar su correo electrónico personal del correo electrónico de su organización, (2) trasladar las comunicaciones internas a una aplicación de mensajería cifrada como Signal y (3) configurar un gestor de contraseñas. Explore más recursos en el Fondo de Defensa Digital.

Crear programas de formación y tutoría para ayudar a las personas a convertir sus comuni-

dades sociales existentes, como centros religiosos, grupos de amigos y viviendas compartidas, en bases políticas a largo plazo y centros para compartir recursos, establecer conexiones sociales seguras, desarrollar la resiliencia climática y promover la educación política continua.

Capacitar a los organizadores comunitarios sobre cómo documentar, denunciar, llamar la atención pública y detener las violaciones de derechos humanos, basándose en las mejores prácticas de material de documentación de defensores de derechos humanos a nivel mundial.

Crear intencionadamente un espacio para la celebración, la comida, el arte, la música y la danza con el fin de fomentar la resiliencia de la comunidad ante los continuos ataques, como recordatorio de que no solo luchamos por la supervivencia, sino también por la abundancia, la sanación y la alegría.

Realizar evaluaciones de riesgos y crear recursos y planes para la protección y la defensa civil de líderes de movimientos que puedan sufrir represión en forma de criminalización, detención, deportación u otras formas de violencia estatal. Aprovechar recursos como las estrategias de protección integral feminista y los marcos de seguridad digital integral.

**Investigación:**

Apoyar la creación de redes entre activistas y académicos para facilitar el intercambio de conocimientos, alojar información crítica y proporcionar protección durante períodos de crisis. Aprovechar los recursos de la red Scholars at Risk (Académicos en Riesgo).

Llevar a cabo investigaciones, junto con aliados del movimiento, con el objetivo de anticipar y contrarrestar amenazas, incluyendo la documentación de redes que pretenden socavar el trabajo feminista por la paz.

Colaborar con instituciones académicas y financiadores para crear oportunidades que permitan evaluar rigurosamente los movimientos que han atravesado periodos de retroceso autoritario y represión en otros contextos y países, y aprender de ellos.

Crear becas académicas de investigación y sistemas de apoyo para estudiantes, personal y profesores cuya labor organizativa les ha convertido en blanco de represión por parte de la universidad y el Estado, con el fin de permitirles continuar con su labor política.

Crear redes de solidaridad para estudiantes, profesores y miembros de la comunidad que sean

Sesión plenaria inaugural de la Cumbre Feminista por la Paz 2024. De izquierda a derecha: Cynthia Enloe, Universidad Clark; Marie Berry, Universidad de Denver; Toni Hastrup, Universidad de Mánchester; y Margo Okazawa Rey, Universidad Estatal de San Francisco. Foto por Green Lion Images



objeto de represalias, para unir recursos y crear campañas específicas para cada institución con el fin de proteger la libertad académica y el derecho a protestar.

#### Filantropía:

Financiar la formación y la infraestructura necesarias para la seguridad digital (como guías sobre cómo integrar Signal para comunicaciones seguras o servicios DeleteMe para eliminar información personal).

Financiar espacios de reposo donde los activistas puedan descansar, recargar energías y reunirse después de trabajos difíciles o períodos de reacciones negativas.

Financiar infraestructuras de seguridad física, incluyendo refugios, transporte de emergencia, servicios médicos y fondos para asesoramiento legal para líderes de movimientos sociales.

Desarrollar recursos de respuesta rápida para apoyar a las personas y organizaciones que se enfrentan a reacciones violentas, como vandal-

ismo, doxxing, acoso o amenazas, como contramedida a los esfuerzos organizados y con recursos para dismantelar la sociedad civil y las instituciones populares.

#### Políticas:

Abordar de forma proactiva, interceptar y socavar agresivamente los intentos legislativos de desestabilizar la infraestructura de los movimientos de base, incluidos los ataques al estatuto 501c3 y a la privacidad digital y física del personal y los voluntarios del movimiento.

Crear protecciones más sólidas para las organizaciones de base, reforzando el derecho a protestar, presentar peticiones al gobierno y la libertad de expresión.

### Estrategia 3. Tender puentes para ganar poder para todos los movimientos

*“El imperio se esfuerza por separar las luchas de las personas de color y por garantizar que no conectemos lo nacional con lo global, que actuemos como si los palestinos*

Brittany Ramos DeBarros, de About Face, junto a la congresista Cori Bush durante una rueda de prensa celebrada el fin de semana del Día de los Veteranos para pedir un alto al fuego en Gaza, el 9 de noviembre de 2023.  
Foto cortesía de About Face: Veteranos contra la Guerra





Lara Kiswani del Centro Árabe de Recursos y Organización en la Cumbre Feminista por la Paz 2024. Foto por Green Lion Images

*fuera un pueblo lejano atrapado en una antigua guerra religiosa, desconectado de los movimientos populares de Oakland o Chicago.* — Nadine Naber, profesora de la Universidad de Illinois, Chicago<sup>34</sup>.

En este momento, nuestros movimientos por la paz y la justicia se ven empujados al límite por un esfuerzo concertado descrito en el Proyecto 2025 y llevado a cabo por la administración Trump, las fuerzas MAGA y los oligarcas tecnológicos. Mientras resistimos colectivamente mediante una estrategia de bloqueo y construcción<sup>35</sup>, queremos ofrecer una guía a los movimientos para avanzar hacia nuestra visión feminista por la paz. En esta sección, nos preguntamos: ¿Cómo podemos tender puentes entre los movimientos para construir el poder necesario para la paz feminista?

### **1° táctica: Aunar las sinergias feministas por la paz a través de los movimientos sociales**

Para generar el poder necesario para hacer realidad un movimiento por la paz feminista, es fundamental aunar estrategias entre los defensores feministas por la paz y sus aliados en todos los movimientos. Establecer relaciones con activistas y organizaciones que trabajan para dismantlar los sistemas violentos y opresivos, al tiempo que se impulsan alternativas más justas y de cuidado, será fundamental para construir el poder constituyente necesario para influir en la elaboración de políticas.

Nuestros esfuerzos por contrarrestar la política exterior militarizada de EE. UU. serán más eficaces si nos alineamos con otros que comparten nuestra visión.

A continuación, se presentan varios movimientos que ofrecen oportunidades particulares para la creación de coaliciones y el trabajo colaborativo, aunque reconocemos que existen muchos otros que podrían ampliar aún más este potencial.

### **Movimientos abolicionistas**

En nuestro trabajo para transformar la política exterior militarizada de los Estados Unidos, debemos comprender y ahondar en las intersecciones entre los movimientos feministas por la paz y los movimientos abolicionistas que trabajan para acabar con la policía, las prisiones, las fronteras y los ejércitos.<sup>36</sup>

Las feministas abolicionistas llevan mucho tiempo abogando por el dismantelamiento de los sistemas de violencia estatal<sup>37</sup> y han trabajado para transformar las condiciones y estructuras sociales que hacen que estos sistemas parezcan necesarios. Las feministas negras abolicionistas, en particular, han liderado los esfuerzos para cuestionar la narrativa de que el sistema penal y el complejo industrial penitenciario pueden resolver los conflictos, la criminalidad y la violencia. El feminismo abolicionista confronta la realidad de que el sistema penitenciario está diseñado para mantener la explotación

capitalista y una mano de obra marginada racialmente a la que se le niegan los derechos fundamentales y las protecciones laborales, como el uso de trabajadores penitenciarios para controlar los incendios forestales, a quienes se les paga menos del salario mínimo y se les expone a riesgos de daños a la salud a largo plazo. Estos académicos y líderes sociales también imaginan un futuro alternativo en el que todos puedan prosperar.<sup>38</sup>

Las feministas y los abolicionistas entienden que la seguridad y la protección se definen por la “relacionalidad”: la seguridad y la protección de cualquier individuo, comunidad o país son interdependientes. Asimismo, las feministas abolicionistas y las activistas por la paz reconocen que las instituciones de seguridad tradicionales —el complejo industrial-militar y el sistema penal— no nos brindan mayor seguridad.<sup>39</sup> En su lugar, debemos dismantelar estos sistemas de violencia interconectados y optar por una seguridad basada en la comunidad y en la justicia restaurativa, reparadora y transformadora.<sup>40</sup> Grupos como Critical Resistance (Resistencia Crítica), Love & Protect (Amor y Protección), Project NIA (Proyecto NIA), Survived & Punished (Sobrevivieron y Fueron Castigados) y el Transgender Law Center (Centro Legal Transgénero) están realizando una labor esencial en este ámbito. Debemos unir nuestros llamamientos para desinvertir en la guerra, la violencia, la vigilancia policial y el militarismo, e invertir en estructuras que fomenten una seguridad humana genuina tanto dentro del país como en el extranjero.

### Veteranos contra la guerra

*“Nos quejamos de los pobres por los centavos que les damos para comer y sobrevivir, pero aplaudimos los casi \$900 mil millones que gastamos anualmente en ‘defensa’. El complejo industrial-militar es la avaricia corporativa convertida en arma.”<sup>41</sup> –Brittany Ramos DeBarros, directora de organización, About Face: Veteranos contra la guerra*

Entre los más afectados por el militarismo y las guerras de EE. UU. se encuentran los veteranos que han sido desplegados en combate. El ejército estadounidense recluta en comunidades pobres, especialmente enfocándose en los pueblos indígenas y las comunidades de color, con la promesa de ofrecerles educación universitaria, empleo, viajes y respeto, mientras omite la violencia que infligirán a otros y que ellos mismos sufrirán. Aproximadamente entre el 14 y el 16% de los veteranos estadounidenses que fueron desplegados en Afganistán e Irak han sufrido trastorno por estrés postraumático (TEPT) o depresión, así como altas tasas de suicidio, lesiones cerebrales traumáticas, abuso de sustancias y violencia interpersonal.<sup>42</sup> Los veteranos que se oponen

a la guerra juegan un papel fundamental en la divulgación de la verdad sobre los daños causados por el militarismo estadounidense.

Varias organizaciones antiguerras de larga trayectoria ofrecen análisis indispensables sobre los múltiples impactos de las guerras y el militarismo estadounidenses, organizan a veteranos progresistas que se oponen a la guerra y se movilizan para lograr cambios en el reclutamiento, la atención y el trato que reciben los veteranos, y políticas como el fin de la violencia sexual en el ejército. Estos son algunos de los grupos más importantes que luchan por estos cambios estructurales y trabajan para poner fin a las guerras eternas de Estados Unidos: Veterans for Peace (Veteranos por la Paz), About Face: Veterans Against the War (Media Vuelta: Veteranos contra la Guerra), The Military Law Task Force (Grupo de Trabajo sobre Derecho Militar) y Service Women’s Action Network (Red de Acción de Mujeres Militares).

### Justicia climática

El movimiento para combatir el cambio climático es uno de los movimientos más fuertes y globales del siglo XXI, y se enfrenta a la devastación climática impulsada por los motores del colonialismo, el imperialismo y el militarismo. Los activistas por la justicia climática llevan mucho tiempo poniendo de relieve cómo las industrias extractivas y el ejército agravan la crisis climática, denunciando al Pentágono como el mayor consumidor institucional de combustibles fósiles del mundo, la implacable campaña del ejército estadounidense a favor de las guerras por el petróleo y los minerales de tierras raras, y la relación entre las catástrofes climáticas y el aumento de la migración mundial. Las guerras y la militarización estadounidenses han contribuido a generar cantidades masivas de contaminación, superando los límites planetarios que deben respetarse para evitar un cambio climático catastrófico y dejando tras de sí toxinas destructivas que envenenan a las comunidades. Mientras tanto, las emisiones militares siguen exentas de los requisitos de declaración de emisiones globales y de los objetivos de reducción.

Los movimientos llevan mucho tiempo subrayando cómo la desmilitarización y la justicia climática están entrelazadas. Los movimientos por la justicia climática están diseñando estrategias y creando coaliciones para dar forma a una transición de la economía estadounidense basada en industrias extractivas, como los combustibles fósiles, hacia una economía regenerativa. Para que esta transición sea justa, debe ir más allá de garantizar empleos dignos para los trabajadores; requerirá actuar en solidaridad con las comunidades más afectadas para combatir el racismo ambiental.<sup>43</sup>

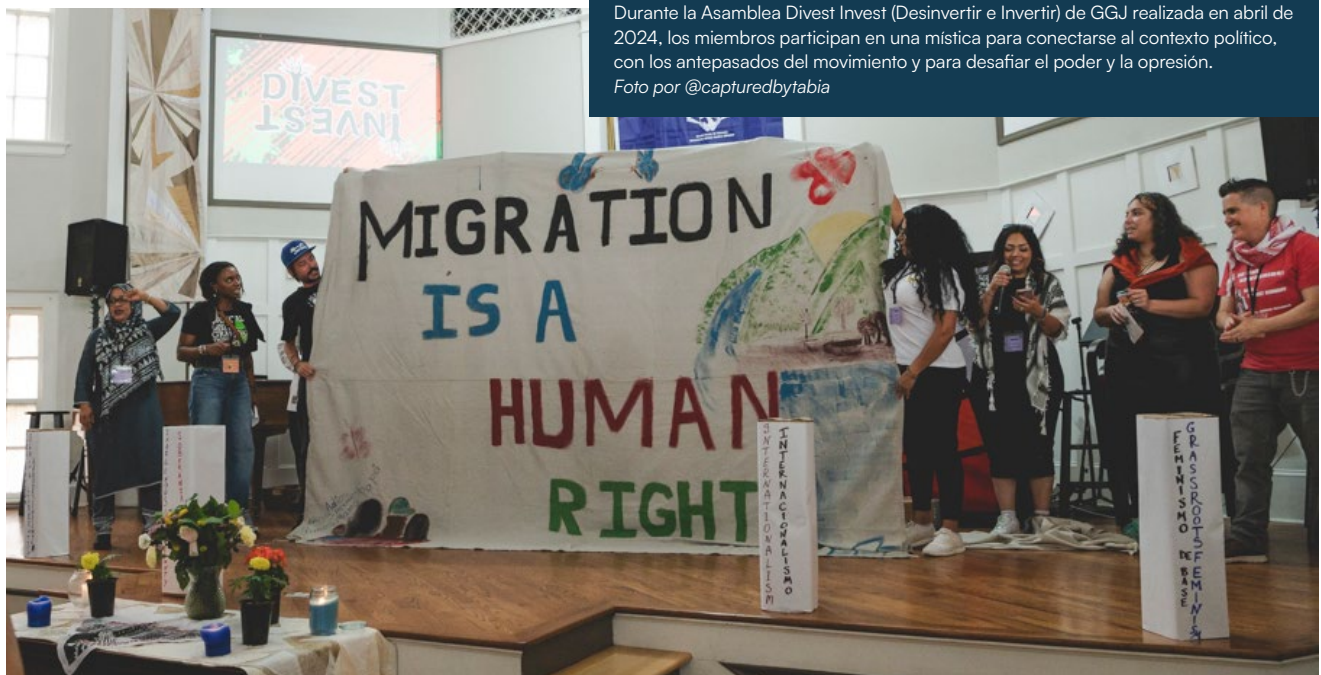
Si bien planes como el Nuevo Pacto Verde proporcionan marcos para este cambio, la urgencia de la crisis climática exige sustituir los sistemas del capitalismo extractivo y belicista. También debemos reasignar los recursos consumidos por el presupuesto del Pentágono a una transición justa hacia una economía regenerativa. Los grupos indígenas, que han estado a la vanguardia de la justicia climática, llevan mucho tiempo luchando por una Transición Justa Indígena<sup>44</sup> y también han elaborado el Pacto Rojo<sup>45</sup>, un manifiesto para liberar a todos los pueblos y a nuestro planeta. Muchas organizadoras feministas por la justicia climática, como la Women's Environment & Development Organization (Organización de Mujeres por el Medio Ambiente y el Desarrollo), la Women's Earth & Climate Action Network (Red de Acción de Mujeres por la Tierra y el Clima), Black Hive (Colmena Negra) de M4BL y The Chisholm Legacy Project (Proyecto Legado Chisholm), han integrado un análisis de justicia racial y antimilitarista en su trabajo para transformar la política climática.<sup>46 47 48 49</sup> Los grupos feministas por la paz pueden aprender de este trabajo para promover políticas igualmente rigurosas que permitan abandonar el militarismo.

**Movimientos por la paz liderados por la diáspora**

Ha surgido una nueva generación de grupos progresistas y pacifistas de la diáspora que se han convertido en una base popular crucial capaz de influir colectivamente en la

política exterior de Estados Unidos. Las organizaciones, los líderes y los académicos de la diáspora aportan una visión crucial sobre cómo la política exterior estadounidense afecta a sus países de origen, además de cómo estas políticas alimentan la violencia y la discriminación contra las comunidades de la diáspora en EE. UU. Sus experiencias, redes y conocimientos pueden afinar el análisis feminista de la paz e informar las campañas para cambiar la política exterior de EE. UU.

Organizaciones arraigadas en comunidades de la diáspora, como la US Campaign for Palestinian Rights (Campaña estadounidense por los derechos palestinos), Women Cross DMZ (Mujeres Cruzan la DMZ), el National Iranian American Council (Consejo Nacional Iraní-estadounidense), Afghans for a Better Tomorrow (Afganos por un mañana mejor), Legacies of War (Legados de la guerra) y Justice is Global (La justicia es global), ofrecen profundas reflexiones sobre cómo la política exterior militarizada de EE. UU. ha perjudicado a sus comunidades y a sus países de origen. Estos grupos cuestionan las narrativas estatales que justifican el militarismo y las guerras, y refutan la creencia discriminatoria de que la política exterior debe ser definida por un pequeño grupo de élites de Washington con formación militar, procedentes de universidades de la Ivy League y con experiencia en seguridad nacional. Al corregir estos sesgos, exponen cómo la política exterior estadounidense suele ser militarista, patriarcal e irresponsable en cuanto a sus repercusiones.



Durante la Asamblea Divest Invest (Desinvertir e Invertir) de GGJ realizada en abril de 2024, los miembros participan en una mística para conectarse al contexto político, con los antepasados del movimiento y para desafiar el poder y la opresión. Foto por @capturedbytabia

Además, estos grupos vinculan la política exterior estadounidense con la discriminación racial y la violencia en el país. La diáspora palestina, por ejemplo, lleva mucho tiempo organizándose para mostrar cómo la liberación palestina se entrelaza con la justicia social, racial, de género y económica. Lara Kiswani, directora ejecutiva del Centro Árabe de Recursos y Organización, explica que la experiencia de los palestinos “nos lleva de forma orgánica a luchar contra el militarismo, el fascismo y la explotación”, así como “por la soberanía indígena, la justicia climática, la abolición, el poder de los trabajadores y la democracia”. Sostiene que las mismas comunidades diaspóricas perjudicadas y desplazadas por el imperialismo y la colonización “casi siempre desempeñarán un papel esencial en las luchas anticolonialistas de los pueblos y las tierras”<sup>50</sup>

A medida que las administraciones bipartidistas estadounidenses preparan el terreno para la confrontación con China, los chino-estadounidenses han establecido conexiones entre la intensificación de las tensiones geopolíticas y la violencia antisasiática en EE. UU. Cuando Trump se refirió al covid-19 como el “virus de Wuhan” y la “kung flu” (gripe kung), su retórica alimentó una ola de delitos de odio contra los asiáticos. Jessica Chen Weiss, de la Universidad Johns Hopkins, aboga por un nuevo enfoque para gestionar las relaciones entre EE. UU. y China. Ella forma parte de una nueva agrupación denominada los “coexistentes competitivos”<sup>51</sup>, que reconoce la competencia entre Estados Unidos y China, pero aboga por la coexistencia pacífica entre las dos superpotencias a través de un mayor compromiso en lugar de un enfoque más punitivo: “Aquellos que adoptan ese enfoque fatalista deben preguntarse qué tipo de mundo visualizan. Creo que es demasiado catastrófico no poner a prueba la propuesta de que existe una alternativa”.

### Justicia migratoria

Alinearnos con el movimiento por la justicia para los migrantes es clave para nuestro trabajo de desmilitarizar la política exterior estadounidense. Las guerras y el militarismo de EE. UU. no solo impulsan la migración al desplazar a millones de personas, sino que también fortifican las fronteras estadounidenses para mantener fuera a los afectados por estas políticas. Además, la industria bélica se beneficia de la vigilancia y la criminalización de la migración, lo que refuerza la militarización tanto en el extranjero como en el país.

Durante décadas, los movimientos en defensa de los derechos de los inmigrantes han luchado contra la retórica racista, las políticas autoritarias y los intereses económicos que se esconden tras estas leyes punitivas.

Podemos **mantenernos fieles a los valores feministas de paz** que sostienen nuestro trabajo para desmilitarizar la política exterior estadounidense, y lograrlo utilizando múltiples métodos y con una mayor consideración mutua.

Estos movimientos han luchado para poner fin a las detenciones masivas, la detención de menores, la separación de familias y el reclutamiento de las fuerzas del orden locales para participar en programas federales inconstitucionales que discriminan y detienen a personas según su raza. Organizaciones como el Movimiento Puente por la Justicia Migrante dedicaron una década a trabajar para derogar la ley SB 1070 de Arizona, una de las leyes anti-inmigración más severas del país, aprobada en 2010. Las comunidades migrantes también desempeñaron un papel fundamental en conseguir que el exalguacil Joe Arpaio, del condado de Maricopa, respondiera por sus actos, hasta lograr una sentencia histórica que lo declaró culpable de discriminación racial y detenciones ilegales.<sup>52</sup>

Los organizadores por la justicia migratoria también han impugnado con éxito los programas federales de control de la inmigración, incluidos los programas Secure Communities (Comunidades Seguras) y 287(g) de la era Obama, que canalizaban a los inmigrantes hacia centros de detención y deportación. Estos activistas crearon leyes locales y estatales que salvaguardaban el debido proceso para todos, proporcionaban ayuda a las víctimas de delitos y contribuían a establecer políticas que atendían mejor a las comunidades migrantes.<sup>53</sup> En mayo de 2019, un juez federal de California dictaminó que Comunidades Seguras era inconstitucional, afirmando que violaba los derechos al debido proceso.<sup>54</sup> Pero estas protecciones, conseguidas con tanto esfuerzo, son ahora el objetivo del presidente Trump, que ha prometido reiniciar las redadas masivas y eliminar las subvenciones federales y la financiación de los servicios sociales para las ciudades santuario. Mientras tanto, en Florida, los grupos de defensa de los derechos de inmigrantes organizan para revocar la SB 1710, una draconiana ley antiinmigración impulsada por el gobernador Ron DeSantis para apoyar los esfuerzos de deportación masiva de Trump.<sup>55</sup> Estos intentos de usar la aplicación de las leyes de inmigración como arma ponen de relieve lo profundamente entrelazados que están el militarismo, la xenofobia y el racismo.



Como señala Harsha Walia, la migración masiva no es una crisis en sí misma, sino “el resultado de las crisis reales del capitalismo, la conquista y el cambio climático”.<sup>56</sup> Las intervenciones e invasiones lideradas por EE. UU. en las Américas, Vietnam, Corea, Irak, Afganistán y otros lugares han desplazado a millones de personas, muchas de las cuales buscan refugio en EE. UU., donde un régimen de inmigración a menudo las inmoviliza, las criminaliza y les niega el acceso a sus derechos.

Al mismo tiempo, la monetización de la migración en los Estados Unidos refuerza el militarismo. Los principales productores de armas del mundo —Lockheed Martin, Raytheon y Boeing— han jugado un papel clave en la formulación de la política fronteriza y también se han beneficiado enormemente de la ampliación de los presupuestos destinados a la militarización fronteriza por parte del Gobierno estadounidense.<sup>57</sup> Estos mismos contratistas de defensa han desarrollado nuevas tecnologías para la vigilancia fronteriza, como drones y torres de vigilancia autónomas, que también pueden utilizarse para la contrainsurgencia en el extranjero. Mientras tanto, la detención y deportación masiva de migrantes enriquece aún más a los contratistas de defensa y a la industria penitenciaria privada.<sup>58</sup>

## Recomendaciones

### Movimientos:

Invitar a los movimientos aliados a participar en iniciativas y campañas de organización intersectoriales. Tender puentes entre los movimientos para fortalecer el poder colectivo.

Analizar cómo el militarismo contribuye a generar daños en todos los movimientos y adoptar estrategias de desmilitarización; reconocer el militarismo como un problema que afecta a las personas tan directamente como los ataques a los servicios sanitarios y educativos.

Establecer conexiones entre los movimientos abolicionistas, antiguerras, por los derechos de los inmigrantes, feministas y otros movimientos de desmilitarización con una perspectiva internacionalista, en particular aprendiendo de las alianzas feministas por la paz en otros países.

Aprender de los movimientos sociales transfronterizos sobre cómo han promovido la rendición de cuentas y la reparación mediante procesos de justicia transicional, indemnizaciones económicas, tribunales simbólicos y disculpas formales, entre otros.

### Investigación:

Ofrecer oportunidades para reunirse en centros académicos donde activistas del movimiento puedan acceder a investigaciones e identificar las causas fundamentales comunes de los daños sistémicos. Programas como la Iniciativa de Liderazgo Global Inclusivo de la Universidad de Denver ofrecen modelos de colaboración entre activistas e investigadores.

Compartir generosamente los recursos institucionales y universitarios con los actores del

Christine Ahn, Mujeres cruzan la DMZ, con miembros de la Korea Peace Now! Grassroots Network (Red Popular ¡Paz en Corea Ahora!) en una rueda de prensa en el Capitolio con motivo del 70.º aniversario del armisticio coreano, con la diputada Barbara Lee, el 27 de julio de 2023. Foto por Constance Faulk



movimiento y los defensores de los derechos humanos, incluyendo espacios para reuniones, apoyo en traducción, materiales de lectura y servicios de impresión.

Crear becas académicas para proporcionar financiación y apoyo institucional a activistas con el fin de desarrollar recursos y materiales de educación pública que tengan un mayor impacto; ofrecer oportunidades a los activistas y líderes de movimientos para que compartan sus conocimientos.

Desarrollar un plan de estudios en colaboración con defensores de los derechos humanos y organizadores para documentar lecciones específicas de anteriores movimientos sociales y difundir dicho plan de estudios en coordinación con los movimientos sociales y los medios de comunicación.

#### **Filantropía:**

Invertir en espacios de reunión dirigidos por los movimientos, donde los organizadores y de-



fensores puedan conectarse, aprender unos de otros y crear estrategias juntos, construyendo un cambio estructural y sistémico a largo plazo.

Dar prioridad a la asignación de recursos a las organizaciones y líderes de movimientos que se enfrentan a mayores riesgos de represalias por su labor organizativa.

Trabajar con los beneficiarios para diseñar medidas más flexibles para evaluar el impacto.

Proporcionar financiación plurianual para apoyar la creación de este movimiento feminista por la paz, incluyendo cómo estos movimientos interrelacionados pueden aplicar estrategias conjuntas a nivel estatal y local.

**2° táctica: Crear espacios para coordinar las diferentes tácticas**

No todos los grupos abordarán la cuestión de cómo transformar la política exterior militarizada de Estados Unidos de la misma manera, lo que a veces puede crear fricciones. Por ejemplo, una organización de base puede participar en acciones directas disruptivas que limiten su acceso a funcionarios electos, mientras que una organización de abogacía puede priorizar el contacto directo con funcionarios electos, en quienes los activistas de base pueden desconfiar.

Sin embargo, si vamos a afrontar las profundas amenazas que plantea este momento y llevar a cabo los cambios necesarios para lograr la paz feminista, debemos evitar los enfoques contraproducentes que se caracterizan por el aislamiento, el lenguaje inaccesible, la división, la política de pureza y las pruebas de fuego políticas. Podemos mantenernos fieles a los valores feministas de paz que sostienen nuestro trabajo para desmilitarizar la política exterior estadounidense, y lograrlo utilizando múltiples métodos y con una mayor consideración mutua.

Necesitamos un enfoque ecosistémico, reconociendo que una diversidad de tácticas, cuando se coordinan de manera eficaz, pueden generar presión e impulsar un cambio sistémico. Por ejemplo, la acción directa de base genera urgencia y obliga a los responsables políticos a responder. Las organizaciones de abogacía pueden traducir esa urgencia en medidas legislativas, elaborando soluciones políticas.

Coordinar estas tácticas y crear campañas o coaliciones compartidas requiere relaciones sólidas y un compromiso a compartir el poder con los demás, en lugar de ejercer poder sobre ellos. Este trabajo depende de la creación de espacios para imaginar, coordinar, elaborar estrategias y planificar juntos, garantizando la alineación entre múltiples movimientos y sectores.

La coordinación eficaz requiere que volvamos continuamente a nuestros valores feministas fundamentales para la paz, incluida la necesidad de evaluar cómo el género influye en nuestro trabajo, comprometernos con la descolonización de los conocimientos especializados, situar a las personas afectadas en el centro del liderazgo, ser un ejemplo de transparencia y apertura, abordar las críticas con curiosidad y desarrollar la responsabilidad con nuestros aliados en el movi-

Más de 500 judíos, liderados por Jewish Voice for Peace (Voz Judía por la Paz) e IfNotNow (SiNoAhora) realizan un plantón en el Capitolio estadounidense, el 18 de octubre de 2023, exigiendo un alto al fuego y el fin del genocidio en Gaza.  
Foto por Zachary Schulman



miento. En conjunto, estas prácticas crean un entorno de aprendizaje activo que fomenta la innovación, la experimentación y la adaptación. Este proceso, que engloba tanto los éxitos como los fracasos, permite que nuestro trabajo feminista por la paz evolucione, incorpore retroalimentación y responda de manera eficaz a los ataques sistémicos, institucionales e interpersonales contra los derechos humanos y los defensores de los derechos humanos.

## Recomendaciones

### Movimientos:

Convocar reuniones con múltiples identificadores, incluyendo reuniones basadas en temas, reuniones geográficas, alianzas intersectoriales y reuniones interreligiosas para cerrar brechas a través de puntos en común y recursos compartidos.

Reconocer que diferentes organizaciones se enfrentan a distintos niveles de riesgo: algunas pueden permitirse acciones audaces, mientras que otras son objeto de ataques por sus

acciones audaces y necesitan protección y solidaridad en este periodo. Aprovechar estratégicamente estas diferencias para avanzar hacia objetivos comunes.

### Investigación:

Organizar reuniones para facilitar la coordinación entre movimientos, tomando como modelo la Cumbre Feminista por la Paz 2024.

Ofrecer espacios de formación y aprendizaje para que activistas y organizadores desarrollen enfoques estratégicos en colaboración con investigadores.

### Filantropía:

Responder a las solicitudes de financiación para reuniones que reúnan a activistas, académicos, responsables políticos y otras personas con el fin de coordinar estrategias y reforzar la colaboración.

Fortalecer las inversiones en espacios de reunión que sean asequibles y accesibles.

Los defensores feministas por la paz están desafiando activamente el dominio de las voces militares y patriarcales en los espacios de política exterior, **asegurando la inclusión de organizaciones de la sociedad civil de base y defensores de los derechos humanos a nivel mundial** en el proceso de formulación de la política exterior de los EE. UU.

### 3° táctica: Alinear los proyectos filantrópicos para apoyar y crecer los movimientos sociales

Para empoderar a un movimiento feminista por la paz que pueda hacer frente al militarismo estadounidense se necesita un ingrediente crucial: financiación. La falta de recursos ha sido una barrera fundamental para que el movimiento crezca en número, redes, capacidad e impacto. Por el contrario, desde la década de 1980, la filantropía de derecha ha apoyado con éxito un cambio estructural masivo y la difusión de ideas regresivas mediante la inversión en instituciones fuertes y líderes individuales.<sup>59</sup> Los financiadores deben ayudar a los defensores feministas por la paz a contrarrestar esta oposición bien respaldada económicamente, cerrando la brecha de financiación.

Los financiadores de la paz han identificado varios obstáculos para una mayor inversión: prioridades competitivas en medio de múltiples crisis globales, una falta de familiaridad con el militarismo estadounidense y sus amplias repercusiones, y la complejidad de comprometerse con estrategias de financiación a largo plazo.

A pesar de estos retos, los financiadores de diversos sectores **reconocen cada vez más que el militarismo estadounidense supone una amenaza para sus objetivos fundamentales**, ya sea que se centren en la democracia, los derechos humanos, el progreso económico, la seguridad genuina o la justicia climática. Esto presenta una oportunidad para que la filantropía colabore, comparta conocimientos, aprenda de los movimientos de base y agrupe recursos para lograr un mayor impacto.

En lugar de depender de subvenciones restrictivas a corto plazo, los financiadores deberían adoptar una perspectiva a largo plazo. La financiación flexible, basada en la confianza y duradera —incluidas las subvenciones generales para gastos operacionales— capacita a las organizaciones para desarrollar su poder, continuar con sus esfuerzos de organización y abogacía, y seguir siendo adaptables en un panorama político impredecible. Los financiadores también deben priorizar la asignación de recursos a las comunidades directamente afectadas por el militarismo, que poseen conocimientos especializados que pueden impulsar políticas y movimientos feministas por la paz.

Arash Azizzada, de *Afghans for a Better Tomorrow* (Afganos por un mañana mejor), señala que muchas organizaciones comunitarias están “sobrecargadas de trabajo y carecen de capacidad suficiente”. Mejor sería que los financiadores apoyaran “estrategias a largo plazo que nos permitan dedicar nuestros esfuerzos a la organización comunitaria, centrándonos en la educación política, la persuasión y el desarrollo de la base”.<sup>60</sup> Para ello es necesario financiar a organizaciones individuales e invertir en la infraestructura que les permita coordinar, desarrollar estrategias y ampliar su labor. Kelsey Coolidge, de la Iniciativa para la Prevención de la Guerra en la Fundación de la Familia Jubitz, pide además a los financiadores que “adopten una política de subvenciones descolonizada y equitativa que refleje los valores de la paz feminista”.<sup>61</sup>

Durante décadas, los fondos feministas regionales e internacionales han experimentado con métodos para hacer que sus subvenciones sean más transparentes y accesibles con el fin de profundizar y ampliar sus redes de beneficiarios de base. Estos fondos feministas —como MADRE, Global Fund for Women (Fondo Global para las Mujeres) y Urgent Action Fund (Fondo de Acción Urgente)— apoyan a otros en la filantropía conectándolos con organizaciones feministas locales que trabajan por la paz y compartiéndoles sus mejores prácticas de financiación transparentes y basadas en la confianza.

## Recomendaciones

### Filantropía:

Financiar el liderazgo feminista en este trabajo, lo que incluirá dedicar fondos a infraestructuras feministas, como servicios de guardería y otras responsabilidades de cuidado, como trabajo de construcción de movimientos y, a menudo, trabajo reproductivo invisible.

Rep. Rashida Tlaib habla en una rueda de prensa junto a otros miembros del Congreso y activistas que piden un alto al fuego en Gaza en el Capitolio de Washington D. C., el 14 de diciembre de 2023.

Foto por Annabelle Gordon/CNP/ABACAPRESS.COM



Financiar el movimiento y el trabajo feminista por la paz como una inversión a largo plazo. Dar prioridad a la financiación sostenida a través de fondos operacionales generales.

Desarrollar una financiación flexible y basada en la confianza, dando prioridad a las infraestructuras para el desarrollo de movimientos, formación y recursos para las personas afectadas, y el desarrollo de bases que permitan a las organizaciones organizarse con personas oprimidas por su género, marginadas racial y económicamente y afectadas por el militarismo.

Apoyar coaliciones, reuniones, redes de mentores y centros de investigación para generar sinergias entre movimientos, responsables políticos, académicos, medios de comunicación y filántropos.

Democratizar el acceso a la financiación: simplificar los procesos de solicitud y hacer que la financiación sea más accesible para las organizaciones de base.

Aprender de los fondos feministas y conectarse con organizaciones feministas locales dedicadas a la paz.

Aprender sobre la descolonización de la riqueza e incorporar las lecciones aprendidas en la toma de decisiones internas y la otorgación de subvenciones.

Considerar los principios colectivos y participativos de la concesión de subvenciones para transformar los procesos internos de toma de decisiones en procesos menos jerárquicos y empoderar a los beneficiarios como responsables de la toma de decisiones.

Dar más del 5%.<sup>62</sup>

Defender a los beneficiarios y a sus temas de interés en los entornos políticos, cuando sea pertinente (véanse las directrices de Bolder Advocacy).

Diversificar los consejos asesores para incluir a representantes de los beneficiarios y a miembros de las comunidades afectadas, con el fin de informar los procesos internos de toma de decisiones.

Identificar formas de “compartir la carga” con los beneficiarios o financiar específicamente actividades relacionadas con los requisitos de presentación de informes, solicitudes, teorías del cambio o evaluaciones de impacto.

## Estrategia 4. Establecer políticas basadas en los movimientos para impulsar la paz feminista

Hasta la fecha, hemos carecido de un electorado suficientemente fuerte, responsable, con raíces locales y transnacional para hacer que los responsables políticos estadounidenses rindan cuentas por los efectos de una política militarizada, incluida su complicidad en violaciones de derechos humanos y crímenes de guerra. Desde la concientización moral que generaron el movimiento por los derechos civiles y las protestas contra la guerra de Vietnam, el movimiento pacifista estadounidense ha perdido considerable poder político y de gobierno debido a diversos grados de criminalización del movimiento, restricciones de financiación y vigilancia que fracturaron la coalición contra la guerra. Sin el respaldo de movimientos bien organizados y movilizadores, los organizadores se ven a menudo obligados a depender de la buena voluntad de un grupo relativamente pequeño de guardianes políticos para lograr incluso avances incrementales. Esto hace que los esfuerzos feministas por la paz sean vulnerables a los cambios políticos, ya que los defensores políticos ascienden y caen del poder, lo que hace que los avances sean insostenibles a largo plazo.

Las secciones anteriores exploraron cómo construir poder para desafiar el militarismo estadounidense mediante el fortalecimiento y la expansión de los movimientos feministas por la paz. Pero incluso los movimientos fuertes no conducen automáticamente a un cambio de política. Transformar la política exterior de EE. UU. requiere estrategias deliberadas para tender puentes entre el poder de las bases y los espacios de formulación de políticas, incluyendo el desarrollo de programas de formación en liderazgo político y el voluntariado en campañas electorales que promuevan la paz feminista. En esta sección, nos preguntamos: ¿Cómo canalizamos el poder del movimiento hacia una transformación política verdadera?

### 1° táctica: Crear vías de acceso y herramientas para integrar el análisis feminista de la paz y el poder del movimiento en los espacios políticos

¿Quién es considerado un experto en política exterior estadounidense? Históricamente, la respuesta dominante ha privilegiado las perspectivas de los hombres blancos cisgénero estadounidenses con servicio militar y/o credenciales de la Ivy League. Trump ha privilegiado aún más la experiencia de los hombres que encarnan la “masculinidad hegemónica”, una ideología

cultural que normaliza el dominio de los hombres blancos viriles y ricos sobre las mujeres y otras personas marginadas.<sup>63</sup> Esta concepción excluyente de la experiencia en materia de política limita las perspectivas diversas y basadas en la comunidad y garantiza que los responsables de la toma de decisiones actúen con una comprensión peligrosamente incompleta de los efectos reales de la política exterior estadounidense.<sup>64</sup>

Los defensores feministas por la paz están desafiando activamente el dominio de las voces militares y patriarcales en los espacios de política exterior, asegurando la inclusión de organizaciones de la sociedad civil de base y defensores de los derechos humanos a nivel mundial en el proceso de formulación de la política exterior de los EE. UU. Al crear vías de acceso y herramientas para llevar las voces y los análisis feministas a los espacios antibélicos y de formulación de políticas, estos defensores revelan, con claridad y urgencia, cómo el militarismo pone en peligro a las comunidades tanto dentro del país como en el extranjero.

Por ejemplo, ante el aumento de la violencia y los fallos en la gobernanza en Haití, las redes de organizaciones feministas haitianas crearon el Marco de Políticas para una Transición Eficaz y Equitativa. Este marco, basado en las leyes haitianas e internacionales, establece demandas concretas y mejores prácticas para promover la justicia de género y garantizar una transición política exitosa.<sup>65</sup> Reconociendo que una política exterior estadounidense justa hacia Haití debe estar informada por las personas directamente afectadas, organizaciones de defensa con sede en EE. UU., como MADRE, desempeñaron un papel clave al tender puentes entre los movimientos feministas haitianos y los responsables políticos. Esto ha incluido la organización de una conferencia de prensa virtual, la publicación de artículos de opinión y la facilitación de reuniones con responsables políticos estadounidenses y líderes feministas haitianos.

En medio del estancamiento de las negociaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte y el aumento de tensiones militares, Korea Peace Now! aporta un análisis feminista y el poder del movimiento popular a los espacios políticos estadounidenses, abogando por un enfoque que priorice la paz para poner fin a la guerra de Corea y la militarización de la península. A través de la abogacía política, la Korea Peace Now! Grassroots Network (Red Popular ¡Paz en Corea Ahora!), que cuenta con más de 500 personas en todo Estados Unidos, logró obtener el apoyo de 53 miembros del Congreso para la H.R. 1369, la Ley de paz en la península de Corea, que exige un acuerdo de paz formal. Sus esfuerzos, incluida la Semana de Defensa de la Paz

en Corea, han movilizado a cientos de participantes en todo el país, entre ellos coreano-estadounidenses de varias generaciones, líderes religiosos, veteranos, trabajadores humanitarios y activistas. Combinando la defensa legislativa, la organización de base y la educación pública, ponen de relieve los costos humanos de la “guerra eterna” más antigua de EE. UU., al tiempo que redefinen la seguridad desde una perspectiva feminista, centrada en las necesidades humanas básicas y la sostenibilidad ecológica. También crean coaliciones de base amplia con otros grupos antiguerra, feministas y de justicia climática, y refuerzan la idea de que un acuerdo de paz —y no la continuación de las sanciones, el aislamiento y la presión— es el único camino viable hacia la desnuclearización y la paz duradera.

Estos ejemplos ofrecen modelos sobre cómo los defensores feministas por la paz pueden construir un poder político a largo plazo junto con las comunidades que han sido sistemáticamente excluidas de la elaboración de las políticas que más afectan a sus vidas. Esto requiere crear vías intencionadas para priorizar los conocimientos, las experiencias vividas y las demandas de las personas directamente afectadas por las políticas estadounidenses, reconociendo que quienes han sobrevivido a políticas perjudiciales suelen ser los más poderosos defensores del cambio.

## Recomendaciones

### Movimientos:

Llevar a líderes de la sociedad civil de base, tanto nacionales como internacionales, a espacios de información formales e informales, tales como audiencias de comités, ruedas informativas de grupos legislativos y reuniones con responsables políticos, donde puedan ser presentados como expertos.

Crear herramientas para compartir los conocimientos y las demandas políticas de las comunidades de base que respondan a la urgencia, la capacidad y los intereses de las personas, y que sean adaptables para satisfacer las necesidades lingüísticas, de movilidad y otras necesidades de accesibilidad. Proporcionar formación que vaya más allá de posicionar a las personas afectadas como portavoces, sino también como líderes estratégicos en materia de políticas.

Mapear nuestra experiencia y capacidad y crear alianzas con responsables políticos progresistas y oportunidades para ejercer el poder en favor de un cambio transformador.

Aprovechar el poder de las redes sociales para corregir en tiempo real la información sobre los impactos de la política exterior estadounidense.

Redactar periódicamente cartas de la sociedad civil en colaboración con movimientos, defensores de los derechos humanos y líderes de la diáspora del país afectado por la política en cuestión.

Coproducir artículos de opinión, reportajes, blogs y podcasts sobre temas de política exterior con líderes de la sociedad civil de las comunidades más directamente afectadas.

Organizar delegaciones congresionales para reunirse directamente con líderes de la sociedad civil en las comunidades afectadas y mostrarles las consecuencias de la política exterior estadounidense.

Incorporar los principios feministas de paz y las demandas políticas en los materiales educativos y en las evaluaciones de candidatos antes, durante y después de las elecciones, incluso en las cadenas de reclutamiento y formación de futuros funcionarios electos.

### Filantropía:

Revisar las propuestas para prácticas que incluyan, a nivel mundial, a defensores de derechos humanos de base y movimientos feministas por la paz.

Financiar de manera sólida la traducción de materiales para llegar a públicos clave.

Valorar e integrar las voces estratégicas de las personas y comunidades afectadas, no solo las de quienes suelen presentarse como “expertos”.

### Políticas:

Interactuar directamente con las comunidades de base, a través de diversos métodos, incluyendo en las salas del Congreso o durante visitas de delegaciones congresionales. Proactivamente consultar con movimientos de la sociedad civil de manera continua sobre las agendas de temas para desarrollar relaciones que permitan una coordinación de campañas de respuesta rápida y comunicaciones sobre asuntos legislativos y políticos, en general.



Veteranos contrarios a la guerra, miembros de About Face, bloquean la entrada a la oficina de la senadora Kirsten Gillibrand (D NY) mientras participan en un plantón para exigir un alto al fuego en Gaza, noviembre de 2023. Foto por Allison Bailey, NurPhoto.

Introducir resoluciones y marcos políticos que articulen y promuevan los principios feministas de paz, garantizando la coordinación con los líderes del movimiento. Los responsables políticos deben colaborar activamente con los defensores feministas por la paz y las comunidades afectadas para desarrollar políticas que den prioridad a la seguridad comunitaria, la cooperación internacional y la desmilitarización.

Incluir a los defensores feministas por la paz en materiales de campaña y educación pública, audiencias, informes sobre políticas, cartas firmadas por la sociedad civil, notas a los medios y comunicados de prensa.

Asignar los fondos necesarios para establecer un servicio permanente de interpretación simultánea en audiencias, sesiones informativas y reuniones de cabildo, según sea necesario, con el fin de garantizar una amplia consulta y la accesibilidad lingüística.

Votar en contra y hacer campaña activamente contra las “guerras legales” u otros intentos de limitar la libertad de expresión y las iniciativas de defensa de las organizaciones sin fines de lucro.

**Medios de comunicación:**

Contar historias sobre el impacto real que tiene la política exterior estadounidense en las personas y comunidades de todo el mundo.

Cubrir los esfuerzos de los movimientos sociales y la sociedad civil por documentar y transmitir sus demandas de cambios políticos efectivos con el fin de trasladar esos conocimientos especializados al ámbito político.

Entrevistar e incorporar a activistas feministas y antimilitaristas, defensores, académicos y otras personas como voces “expertas” en temas de seguridad nacional. Trabajar con contactos dentro del movimiento para desarrollar una base de datos de expertas feministas en temas de paz a

las que se pueda recurrir para proporcionar contexto y comentarios.

Auditar a los medios de comunicación para comprobar que incluyen perspectivas diversas en temas de política exterior, prestando atención a cuáles autores, expertos citados y expertos son invitados para hablar sobre diversos temas de política exterior.

Garantizar que haya capacidad de traducción en temas de política exterior para permitir un amplio alcance a las comunidades directamente afectadas.

## 2° táctica: Fortalecer y utilizar los mecanismos de supervisión y el derecho internacional para refrenar la política exterior militarizada de Estados Unidos

Estados Unidos cuenta con múltiples mecanismos de supervisión y marcos legales para contrarrestar la militarización en la formulación de políticas. Por ejemplo, la Constitución otorga al Congreso la autoridad exclusiva para declarar la guerra, lo que limita el uso de la fuerza por parte del presidente a amenazas inmediatas o a la protección de los estadounidenses en el extranjero y requiere la aprobación del Congreso para acciones militares prolongadas. Los compromisos internacionales, incluyendo los Convenios de Ginebra, establecen las reglas de guerra y están incorporados en los estatutos militares estadounidenses, mientras que la Ley de Implementación de la Convención sobre el Genocidio exige la prevención y el enjuiciamiento del genocidio. A pesar de estas salvaguardias, EE. UU. viola habitualmente las leyes nacionales e internacionales que regulan la guerra, y los responsables políticos inician y libran guerras con impunidad, a menudo no por falta de mecanismos para impedirlo, sino por falta de voluntad política para utilizar las normas y los mecanismos que existen. Por lo tanto, las campañas públicas son necesarias para exigir que se cumpla la ley y se rindan cuentas. Un movimiento feminista por la paz puede desempeñar un papel fundamental en estos esfuerzos. Existen varias tácticas que los defensores feministas por la paz pueden usar.

**Forzar una votación en el Congreso.** Algunos instrumentos legislativos permiten a los miembros forzar el debate y la votación en el pleno del Congreso, incluso sin la aprobación de los líderes. Entre ellos se encuentra la Resolución sobre los poderes de guerra, que establece un mecanismo acelerado para que los miembros fueren un debate y una votación con el fin de ordenar al presi-

EE. UU. viola habitualmente las leyes nacionales e internacionales que regulan la guerra, y los responsables políticos inician y libran guerras con impunidad, a menudo **no por falta de mecanismos para impedirlo, sino por falta de voluntad política para utilizar las normas y los mecanismos que existen.** Por lo tanto, las campañas públicas son necesarias para exigir que se cumpla la ley y se rindan cuentas.

dente que retire las fuerzas estadounidenses desplegadas en el extranjero sin la autorización del Congreso.

Los movimientos antimilitaristas han utilizado estos mecanismos para obligar al Congreso a abordar cuestiones urgentes. En 2018, se aprobó por primera vez en ambas cámaras del Congreso una Resolución de poderes de guerra con el objetivo de poner fin a la participación militar de Estados Unidos en la guerra de la coalición liderada por Arabia Saudí contra Yemén. Esto fue consecuencia de una campaña coordinada que unió a defensores de los derechos humanos yemeníes, organizadores de la diáspora, organizaciones humanitarias y organizadores antiguerra con sede en EE. UU. Los defensores de los derechos humanos yemeníes y las comunidades de la diáspora en EE. UU. desempeñaron un papel crucial en la documentación de los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad cometidos por la coalición liderada por Arabia Saudí con armas estadounidenses, mientras que los organizadores antiguerra y las organizaciones humanitarias estadounidenses, en colaboración con los organizadores de la diáspora yemení, llevaron esas historias al Congreso como prueba de las repetidas violaciones de las leyes estadounidenses e internacionales. A pesar del veto de Trump a la Resolución de poderes de guerra, esta campaña sirve como un valioso caso de estudio para las organizadoras feministas por la paz.

Otros ejemplos incluyen al senador Bernie Sanders obligando al Senado a votar sobre una resolución 502(b)

y resoluciones conjuntas de desaprobación que cuestionaban el apoyo armamentístico de EE. UU. a Israel durante el genocidio de Gaza en 2024, y el Congreso aprobando una resolución urgente para poner fin a una emergencia declarada por el presidente Trump en 2019 para justificar la reasignación de gastos militares para construir un muro fronterizo. En cada uno de estos casos, la política en cuestión no fue anulada mediante una votación forzada, pero los mecanismos sirvieron como herramientas estratégicas para llamar la atención y contrarrestar los daños que se estaban causando.

**Impulsar debates y votaciones en leyes que deben aprobarse.** Los defensores podrían intentar añadir iniciativas de paz feministas a lo que se denomina “legislación imprescindible”. Hay algunos proyectos de ley que el Congreso seguramente aprobará por ley o por costumbre, pase lo que pase, tales como la financiación de las operaciones continuadas del gobierno o la autorización del ejército. Los defensores pueden presionar para añadir cláusulas a estos proyectos de ley con el fin de forzar el debate y la votación sobre el tema y, si tienen éxito, garantizar su aprobación como parte de un paquete legislativo más amplio que seguramente se convertirá en ley. La Ley de Autorización de Defensa Nacional (NDAA, siglas en inglés) anual ofrece precisamente esa oportunidad, ya que los defensores suelen colaborar con miembros del Congreso para presentar enmiendas al proyecto de ley que reducirían el gasto del Pentágono, pondrían fin a las guerras, detendrían las transferencias de armas y promoverían otras prioridades antimilitaristas.<sup>66</sup>

**Conseguir que los miembros del Congreso utilicen sus plataformas.** Los defensores feministas por la paz también pueden presionar a los funcionarios electos para que utilicen sus plataformas para presentar demandas al poder ejecutivo o para amplificar un mensaje antimilitarista importante.<sup>67</sup> Los miembros del Congreso suelen tener una gran audiencia en las redes sociales, aparecen con frecuencia en los medios de comunicación y en eventos importantes, y sus declaraciones se retransmiten en directo a través de C-SPAN. Conseguir que un miembro cuente una historia en particular en nombre de los activistas de base, amplifique un mensaje o utilice su plataforma para dar visibilidad a la agenda feminista por la paz puede ayudar a impulsar un cambio político. Además, los miembros disponen de varias tácticas para influir, como enviar cartas abiertas al poder ejecutivo, convocar audiencias oficiales para investigar determinados temas o audiencias “paralelas” menos oficiales, e invitar a defensores feministas por la paz a testificar.

**Supervisión por parte de la ciudadanía.** Los defensores feministas por la paz también pueden ejercer su propio poder de supervisión y rendición de cuentas. Si quienes controlan las audiencias del Congreso no programan ninguna sobre los abusos del estado militar estadounidense, las defensoras pueden organizar y anunciar una “audiencia paralela” con sus propios testigos. Los movimientos pueden publicar informes condenatorios sobre derechos humanos y tarjetas de puntuación que identifiquen a los infractores y proponer soluciones. Se puede invitar a los funcionarios electos a participar o amplificar estos procedimientos, y se puede movilizar a los medios de comunicación para que cubran estos esfuerzos.

**Litigio.** Los organizadores contra la guerra y los defensores de los derechos humanos a menudo han utilizado litigios estratégicos para frenar el militarismo estadounidense. El Estatuto de reclamaciones por agravios contra extranjeros (ATS, siglas en inglés), por ejemplo, permite a los extranjeros o ciudadanos no estadounidenses demandar por violaciones del derecho internacional en los tribunales estadounidenses (aunque la Corte Suprema ha restringido las oportunidades de recurrir a esta disposición). International Rights Advocates (Defensores Internacionales de los Derechos Humanos, IRA por sus siglas en inglés) está litigando actualmente un caso en nombre de los supervivientes yemeníes de los bombardeos saudíes que, entre otras cosas, exige una indemnización por daños y perjuicios de los fabricantes de armas estadounidenses por su complicidad en cometer crímenes de guerra. IRA también utilizó la ATS para conseguir una victoria histórica contra la empresa bananera Chiquita por financiar atrocidades en Colombia y obligar a la corporación a pagar una indemnización por daños y perjuicios a las víctimas.<sup>68</sup>

En 2023, en respuesta a la venta de armas por parte de EE. UU. al Gobierno israelí mientras este cometía un genocidio en Gaza, el Center for Constitutional Rights (Centro para los Derechos Constitucionales) presentó una demanda federal, *Defense for Children International – Palestine, et al. v. Biden, et al.*,<sup>69</sup> en nombre de organizaciones y personas palestinas defensoras de los derechos humanos. La demanda sostiene que el presidente Biden, el secretario de Estado Blinken y el secretario de Defensa Austin violaron tanto el derecho internacional como las leyes estadounidenses, incluida la Ley de Aplicación de la Convención sobre el Genocidio, al no impedir el genocidio y ser cómplices del genocidio de los palestinos. Aunque, a fin de cuentas, este caso fue desestimado por los tribunales, acciones legales como esta se basan en la autoridad moral y jurídica del sistema

Miembros de GGJ, líderes de primera línea y organizadores llevan a cabo una acción masiva para exigir "Una Palestina libre y el fin de todas las Cop City (Ciudad[es] de Policías)" en Atlanta, Georgia, el 19 de abril de 2024. Foto por @capturedbytabia



internacional de derechos humanos, documentando los daños causados por las políticas y aumentando la presión política para que se rindan cuentas y se haga justicia.

## Recomendaciones

### Movimientos:

Mejorar la fluidez del movimiento en el uso de litigios estratégicos a través de la documentación, el aprendizaje y el desarrollo basado en los esfuerzos de defensa anteriores que utilizaron herramientas legales y legislativas para luchar contra el militarismo estadounidense, incluyendo reuniones, charlas con invitados, sesiones informativas internas dirigidas al movimiento y otros foros.

Consultar y, cuando sea necesario, contratar a abogados alineados con el movimiento para explorar oportunidades estratégicas de litigio para impugnar las políticas que socavan las leyes de control de la venta de armas y los compromisos legales sobre derechos humanos, y responsabilizar a los actores individuales por actos que violan y socavan los compromisos existentes de EE.

UU. con el control de armas y la promoción de los derechos humanos.

Crear iniciativas de educación pública para aumentar la concienciación sobre los marcos jurídicos y las herramientas que pueden ser utilizados por los activistas de base y las campañas de movilización popular para exigir a los responsables políticos estadounidenses que rindan cuentas por las violaciones de derechos humanos.

### Investigación:

Apoyar los casos legales y otras campañas de defensa mediante declaraciones de expertos y trabajo de fondo relacionado con los casos.

Realizar investigaciones de documentación que respalde los esfuerzos del movimiento para exigir a los responsables políticos que rindan cuentas.

### Medios de comunicación:

Invertir en una cobertura que reafirme la crucial importancia de los marcos y los derechos internacionales y recordar al público cuándo no se cumplen estos acuerdos.



GGJ members attend the “Dream Beyond Bars and Borders Action” in front of Oakland City Hall at Oscar Grant Plaza on October 6, 2022. Photo by Brooke Anderson, @movementphotographer

# Conclusión

Las recomendaciones presentadas en este guía sirven como una hoja de ruta para desmilitarizar la política exterior estadounidense y avanzar hacia una visión feminista por la paz. Sin embargo, una transformación real requiere no solo resistir las políticas perjudiciales, sino también ampliar nuestra imaginación colectiva sobre lo que es posible. Para construir un futuro justo y sostenible, debemos movilizar una formulación de políticas audaz y orientada al futuro que refleje los principios feministas de la paz.

A menudo se tacha a los defensores feministas por la paz de idealistas o poco prácticos. Mientras tanto, nos exigen que aceptemos como racional la expansión de los combustibles fósiles a pesar de la certeza de la catástrofe climática, la implacable marcha hacia la medianoche nuclear y el ciclo interminable de guerras. Debemos rechazar esta lógica errónea y, en su lugar, abrazar nuestra imaginación feminista de lo que la política puede y debe ser. Como dijo una vez la escritora de ciencia ficción Ursula K. Le Guin, debemos ser “realistas de una realidad más amplia”<sup>70</sup>

Las aliadas feministas por la paz en espacios de movimiento, académicos, filantrópicos, mediáticos y políticos deben aprovechar este momento para mantener la línea y avanzar en nuestra visión, incluso en esta época de aterrador retroceso en los logros progresistas de toda una generación y de planes políticos catastróficos que está implementando la administración Trump. Movilizándonos para aumentar la conciencia pública sobre el impacto del militarismo en nuestras vidas, re-

definiendo la seguridad a través de la seguridad comunitaria, cerrando brechas para construir poder entre los movimientos y basando la formulación de políticas en los movimientos, podemos alejar a EE. UU. de la formulación de políticas militaristas y orientarlo hacia un marco feminista por la paz que priorice el bienestar de todas las personas y del planeta.

El trabajo que tenemos por delante es urgente y, aunque los retos son grandes, no son insuperables. Organizándonos, creando estrategias y negándonos a aceptar el statu quo, podemos avanzar hacia un futuro en el que la paz no solo sea posible, sino inevitable.

## Agradecimientos

Este guía se redactó de forma comunitaria. El equipo principal de autores estuvo formado por Christine Ahn, Marie Berry y Diana Duarte, con importantes contribuciones de Kate Alexander, Cathi Choi, Kitzia Esteva y Carly Paul. Agradecemos a muchas otras personas que contribuyeron y revisaron el guía. En particular, nos gustaría dar las gracias a:

Arash Azizzada  
Elizabeth Beavers  
Linda Burnham  
Cynthia Conti-Cook  
Kelsey Coolidge  
Patricia Cooper  
Max Elbaum  
Mac Hamilton

Lindsay Khoshgarian  
Ramón Mejía  
Khury Petersen-Smith  
Kathleen Richards  
Adrien Salazar  
Yifat Susskind  
Cindy Wiesner



# Notas Finales

- 1 Entrevista con Linda Burnham, febrero de 2025.
- 2 Costs of War Project, “Indirect Deaths in the Post-9/11 Wars” and “Human Cost of Post-9/11 Wars: Direct War Deaths in Major War Zones, Afghanistan & Pakistan (Oct. 2001 – Aug. 2021); Iraq (March 2003 – March 2023); Syria (Sept. 2014 – March 2023); Yemen (Oct. 2002-Aug. 2021) and Other Post-9/11 War Zones,” [“Muertes indirectas en las guerras posteriores al 11-S” y “Costo humano de las guerras posteriores al 11 de septiembre: muertes directas en las principales zonas de guerra, Afganistán y Pakistán (octubre de 2001 - agosto de 2021); Irak (marzo de 2003 - marzo de 2023); Siria (septiembre de 2014 - marzo de 2023); Yemen (octubre de 2002 - agosto de 2021) y otras zonas de guerra posteriores al 11-S “], Instituto Watson para Asuntos Internacionales y Públicos, Universidad de Brown (2023), <https://watson.brown.edu/costsofwar/figures/2023/IndirectDeaths>; <https://watson.brown.edu/costsofwar/figures/2021/WarDeathToll>.
- 3 Neta C. Crawford, The Pentagon, Climate Change, and War: Charting the Rise and Fall of U.S. Military Emissions [El Pentágono, el cambio climático y la guerra: mapeando el aumento y la disminución de las emisiones militares de EE. UU.] (The MIT Press, 2022).
- 4 National Priorities Project, “State of Insecurity: The Cost of Militarization Since 9/11,” [Estado de inseguridad: el costo de la militarización desde el 11-S], National Priorities Project at the Institute for Policy Studies [Proyecto de Prioridades Nacionales del Instituto de Estudios Políticos] (2021) <https://www.nationalpriorities.org/analysis/2021/state-insecurity-cost-militarization-911>.
- 5 National Priorities Project, “The Warfare State: How Funding for Militarism Compromises Our Welfare” [El estado belicista: cómo la financiación del militarismo arriesga nuestro bienestar], National Priorities Project at the Institute for Policy Studies (2023) <https://www.nationalpriorities.org/analysis/2023/warfare-state-how-funding-militarism-compromises-our-welfare>.
- 6 Eugene Gholz, Benjamin Friedman y Enea Gjoza, “Defensive Defense: A Better Way to Protect US Allies in Asia” [Defensa defensiva: una forma mejor de proteger a los aliados de EE. UU. en Asia], The Washington Quarterly (invierno de 2020), 171–89, <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/0163660X.2019.1693103>.
- 7 Jake Werner, ‘A Program for Progressive China Policy’ [Un programa para una política progresista hacia China], Quincy Brief #62 (Quincy Institute, Institute for Policy Studies and Justice is Global [Instituto Quincy, Instituto de Estudios Políticos y Justicia es Global], 2024), <https://quincyinst.org/research/a-program-for-progressive-china-policy/#>.
- 8 Korica Simon, “Protecting Civil Rights Organizations and Activists: A Policy Addressing the Government’s Use of Surveillance Tools” [Proteger a las organizaciones y activistas de derechos civiles: una política que aborda el uso de herramientas de vigilancia por parte del gobierno], Federation of American Scientists [Federación de Científicos Estadounidenses], 1 de marzo de 2023, <https://fas.org/publication/protecting-civil-rights-organizations-and-activists-a-policy-addressing-the-governments-use-of-surveillance-tools/>.
- 9 IMEU Policy Project [Proyecto de políticas del IMEU], “New Poll Shows Gaza Was A Top Issue For Biden 2020 Voters Who Cast A Ballot For Someone Besides Harris” [Nueva encuesta muestra que Gaza fue un tema prioritario para los votantes de Biden en 2020 que votaron por alguien que no fuera Harris] (Institute for Middle East Understanding [Instituto para el Entendimiento del Medio Oriente], 2025), <https://www.imeupolicyproject.org/postelection-polling>.
- 10 Umar A. Farooq, “Biden Voters Passed on Kamala Harris Because of Gaza, New Poll Shows” [Los votantes de Biden rechazaron a Kamala Harris por Gaza, según una nueva encuesta] Middle East Eye, 20 de enero de 2025, <https://www.middleeasteye.net/news/biden-voters-passed-kamala-harris-because-gaza-new-poll-shows>.
- 11 Michael D. Shear, Peter Baker e Isabel Kershner, “Trump Proposes U.S. Takeover of Gaza and Says All Palestinians Should Leave” [Trump propone que EE. UU. se haga cargo de Gaza y dice que todos los palestinos deberían marcharse], The New York Times, 4 de febrero de 2025, <https://www.nytimes.com/2025/02/04/us/politics/trump-gaza-strip-netanyahu.html>
- 12 Feminist Peace Initiative, Vision for A Feminist Peace [Una visión para una paz feminista], (octubre de 2020), <https://feministpeaceinitiative.org/wp-content/uploads/2023/03/FPI-Report-English.pdf>.
- 13 Lea la definición completa de feminismos de base desarrollada por la Alianza Popular por la Justicia Global: <https://ggjalliance.org/our-work/grass-roots-feminism/>
- 14 Lea las 10 resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que conforman la Agenda sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, junto con marcos complementarios: <https://www.unwomen.org/en/what-we-do/peace-and-security>.
- 15 Elin Bjarnegård y Pär Zetterberg, “How Autocrats Weaponize Women’s Rights” [Cómo los autócratas utilizan los derechos de las mujeres como arma], Journal of Democracy 33, no. 2 (2022): 60–75; Daniela Donno y Anne-Kathrin Kreft, “Authoritarian Institutions and Women’s Rights” [Las instituciones autoritarias y los derechos de las mujeres], Comparative Political Studies 52, no. 5 (2019): 720–53.
- 16 Véase, por ejemplo, personal de MEE, “The 49 Times the US Used Veto Power Against UN Resolutions on Israel” [Las 49 veces que EE. UU. utilizó su poder de veto contra las resoluciones de la ONU sobre Israel], Middle East Eye, 20 de noviembre de 2024., <https://www.middleeasteye.net/news/49-times-us-has-used-veto-power-against-un-resolutions-israel>
- 17 Mari Uyehara, “The Many Faces of Viet Thanh Nguyen” [Las múltiples facetas de Viet Thanh Nguyen] The Nation, 25 de marzo de 2024, <https://www.thenation.com/article/world/viet-thanh-nguyen-profile/>
- 18 Entrevista con Cynthia Enloe, 14 de febrero de 2025.
- 19 Mohamed Younis, “Confidence in U.S. Military Lowest in Over Two Decades” [La confianza en el ejército estadounidense alcanza su nivel más bajo en más de dos décadas], Gallup, 31 de julio de 2023, <https://news.gallup.com/poll/509189/confidence-military-lowest-two-decades.aspx>
- 20 Jodie T. Allen, “Polling Wars: Hawks vs. Doves” [Guerras de encuestas: Halcones contra Palomas], Pew Research Center, 23 de noviembre de 2009, <https://www.pewresearch.org/2009/11/23/polling-wars-hawks-vs-doves>.
- 21 Carroll Doherty y Jocelyn Kiley, “A Look Back at How Fear and False Beliefs Bolstered U.S. Public Support for War in Iraq” [Una mirada retrospectiva a cómo el miedo y las falsas creencias reforzaron el apoyo público estadounidense a la guerra de Irak], Pew Research Center, 14 de marzo de

- 2023, <https://www.pewresearch.org/politics/2023/03/14/a-look-back-at-how-fear-and-false-beliefs-bolstered-u-s-public-support-for-war-in-iraq>.
- 22 Younis, “Confidence in U.S. Military Lowest in Over Two Decades” [La confianza en el ejército estadounidense alcanza su nivel más bajo en más de dos décadas].
- 23 Doherty y Kiley, “A Look Back” [Una mirada retrospectiva].
- 24 MacKenzie Hamilton, “Public Opinion and Meeting this Moment” [La opinión pública y cómo afrontar este momento], ReThink Media (Enero de 2025).
- 25 Dina Smeltz y Emily Sullivan, “Young Americans Question US Global Engagement” [Los jóvenes estadounidenses cuestionan el compromiso global de los EE. UU.], Lester Crown sobre Política Exterior de los EE. UU., Consejo de Asuntos Globales de Chicago, marzo de 2023], <https://globalaffairs.org/research/public-opinion-survey/young-americans-question-us-global-engagement>.
- 26 Aimé Césaire acuñó el término “terrible boomerang” para describir la violencia que oscila entre los centros metropolitanos de los imperios y sus colonias, especialmente dirigida al control y la vigilancia de las minorías.
- 27 Véase, por ejemplo, Elaine Scarry, “The Extortionist’s Doctrine: On the Persistence of U.S. Nuclear Deterrence Policy” [La doctrina del extorsionista: Acerca de la persistencia de la política estadounidense de disuasión nuclear], Boston Review, 26 de septiembre de 2024, <https://www.bostonreview.net/articles/the-extortionists-doctrine/>
- 28 Joseph Masco, Nuclear Borderlands: The Manhattan Project in Post-Cold War New Mexico [Fronteras nucleares: el Proyecto Manhattan en Nuevo México tras la Guerra Fría] (Princeton University Press, 2006); Hsuan Hsu, “Nuclear colonialism” [Colonialismo nuclear], Environment and Society Portal [Portal Medio Ambiente y Sociedad], Exposiciones virtuales 2014, No. 1, <https://www.environmentandsociety.org/exhibitions/risk-and-militarization/nuclear-colonialism>
- 29 New Internationalist, A Caring Economy: What Would It Take? [Una economía del cuidado: ¿qué se necesitaría?] (November/December 2020), <https://newint.org/issues/2020/11/02/caring-economy-what-would-it-take>.
- 30 Véase Dean Spade, Mutual Aid: Building Solidarity During This Crisis (and the Next) [Ayuda mutua: construyendo solidaridad durante esta crisis (y la próxima)] (Verso, 2020).
- 31 Libby Leonard, “Surprising Solidarity in the Fight for Clean Water and Justice on O’ahu” [Solidaridad sorprendente en la lucha por el agua limpia y la justicia en O’ahu], YES Magazine, 19 de febrero de 2024, <https://www.yesmagazine.org/environment/2024/02/19/water-military-hawaii-pearl-harbor>.
- 32 The Care Collective, The Care Manifesto: The Politics of Interdependence [El Colectivo del Cuidado, El Manifiesto del Cuidado: La política de la interdependencia] (Verso, 2020).
- 33 IM-Defensoras, “Protección Integral Feminista,” <https://im-defensores.org/2022/12/protecci%C3%B3n-integral-feminista/>
- 34 Nadine Naber, del seminario web “Abolition and the Liberation of Palestine” [Abolición y liberación de Palestina], Organizado por Haymarket Books, 1 de noviembre de 2023, <https://www.youtube.com/watch?v=g9GjTMP9qZs>.
- 35 Esta es una estrategia introducida por los líderes del movimiento progresista para bloquear el intento de MAGA de alcanzar el poder, al tiempo que se desarrolla una influencia progresista independiente para orientar a los EE. UU. hacia una democracia multirracial e integradora de todos los géneros, y una economía que funcione para todos en un planeta con sostenibilidad medioambiental: <https://convergencemag.com/syllabus/block-build-left-strategy-in-the-maga-era>.
- 36 Naber, “Abolition and the Liberation of Palestine” [Abolición y liberación de Palestina]; Sitio web de Incite!, <https://incite-national.org>; Angela Y. Davis, Gina Dent, Erica R. Meiners, y Beth E. Ritchie, Abolition. Feminism. Now. [Abolición. Feminismo. Ahora.]. (Haymarket Books, 2022).
- 37 Critical Resistance, una organización abolicionista líder, describe la abolición del complejo industrial penitenciario como “intereses superpuestos del gobierno y la industria que utilizan la vigilancia, la policía y el encarcelamiento como soluciones a los problemas económicos, sociales y políticos”: <https://criticalresistance.org/mision-vision/not-so-common-language>.
- 38 Véase, por ejemplo, los trabajos de Ruth Wilson Gilmore, Andrea J. Ritchie, Mariame Kaba, Naomi Murakawa y Angela Y. Davis.
- 39 Sam Levin, “Police don’t produce safety’: The Black feminist scholars fighting for abolition” [‘La policía no garantiza la seguridad’: las académicas feministas negras que luchan por el abolicionismo penal], The Guardian, 29 de agosto de 2022, <https://www.theguardian.com/us-news/2022/aug/29/police-defund-abolition-mariame-kaba-andrea-j-ritchie>
- 40 Mariame Kaba, Lo que haremos hasta que nos liberemos: Organización de la abolición y transformación de la justicia (Haymarket Books, 2021).
- 41 Entrevista con Brittany DeBarros, febrero de 2025.
- 42 Marilyn J. Moore, Evan Shawler, Christopher H. Jordan, et al., “Veteran and Military Mental Health Issues” [Problemas de salud mental de los veteranos y militares] StatPearls Publishing, actualizado el 17 de agosto de 2023, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK572092>.
- 43 El Proyecto Realidad Climática, comunidades de primera línea y comunidades aledañas, <https://www.climateactproject.org/frontline-fenceline-communities>
- 44 Indigenous Environmental Network (Red Indígena Ambiental), Indigenous Principles of Just Transition [Principios indígenas para una transición justa], <https://www.ienearth.org/wp-content/uploads/2017/10/IENJustTransition-Principles.pdf>
- 45 The Red Nation [La nación roja], The Red Deal: Indigenous Action to Save Our Earth [El Pacto Rojo: Acción indígena para salvar nuestra Tierra]. (Common Notions 2021) <https://www.commonnotions.org/the-red-deal?srsltid=AfmBOoqj8geUhiHIL4OrzcpVzz-VbHgm8njZvWk2B-z6mI5omxL-9cl9W->.
- 46 Women’s Environment & Development Organization [Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo] (WEDO, siglas en inglés), Feminist Interventions: Resisting the Militarization of the Climate Crisis [Intervenciones feministas: Resistiendo la militarización de la crisis climática], (WEDO y el Centro para la Política Exterior Feminista 2023), <https://wedo.org/security-for-whom-new-report-on-feminist-perspectives-on-militarism-climate>.

- 47 Women's Earth & Climate Action Network, International [Red Internacional de Mujeres por la Tierra y el Clima], COP29 Unpacked: Climate Justice Movements Grow Stronger, Governments Fail to Deliver on Climate Finance, Justice and Ambition [COP29 desglosada: los movimientos por la justicia climática se fortalecen, los gobiernos no cumplen con sus compromisos sobre financiación climática, justicia y ambición], (WECAN, 3 de diciembre de 2024), <https://www.wecaninternational.org/post/cop29-report-back>
- 48 The Black Hive [La colmena negra], The Black Climate Mandate [El mandato negro sobre el clima] (M4BL 2022), <https://theblackhive.org/wp-content/uploads/2022/08/The-Black-Climate-Mandate-2022-The-Black-Hive@M4BL.pdf>
- 49 Global Afro-Descendent Climate Justice Collaborative [Cooperativa Global Afrodescendiente por la Justicia Climática], Race, Racism and Climate Reparations in the United Nations Framework Convention on Climate Change [Raza, racismo y reparaciones climáticas en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático] (GADCJC 2022), <https://thechisholmlegacyproject.org/wp-content/uploads/2022/11/GADCJC-Resolution-English.pdf>
- 50 Entrevista con Lara Kiswani, abril de 2024.
- 51 Ian Johnson, "A Professor Who Challenges the Washington Consensus on China" [Una profesora que desafía el consenso de Washington sobre China] *The New Yorker*, 13 de diciembre de 2022, <https://www.newyorker.com/news/persons-of-interest/a-professor-who-challenges-the-washington-consensus-on-china>
- 52 ACLU de Arizona, "Federal Court Rules Arizona Sheriff Joe Arpaio Violated U.S. Constitution" [Un tribunal federal dictamina que el sheriff de Arizona, Joe Arpaio, violó la Constitución de los Estados Unidos], ACLU, 24 de mayo de 2013, <https://www.aclu.org/press-releases/federal-court-rules-arizona-sheriff-joe-arpaio-violated-us-constitution>
- 53 Free SF (SF Libre), "San Francisco Due Process for All Ordinance" [Ordenanza de San Francisco sobre el debido proceso para todos], <https://freesf.org/resources>
- 54 González v. Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, No. 2:12-cv-09012-AB (FFMx) (C.D. Cal., 27 de septiembre de 2019)
- 55 Somos Florida, "Repeal SB 1718" [Deroguen la ley SB 1718], <https://secure.everyaction.com/nyVPwgT63U-OMx7P14j402A2>
- 56 Harsha Walia, *Border and Rule: Global Migration, Capitalism, and the Rise of Racist Nationalism* [Fronteras y gobernanza: migración global, capitalismo y el auge del nacionalismo racista] (Haymarket Books, 2021).
- 57 Todd Miller, *More Than a Wall: Corporate Profiteering and the Militarization of US Borders* [Más que un muro: el lucro corporativo y la militarización de las fronteras estadounidenses] (Instituto Transnacional 2019), [https://www.tni.org/files/publication-downloads/more\\_than\\_a\\_wall\\_-\\_executive\\_summary.pdf](https://www.tni.org/files/publication-downloads/more_than_a_wall_-_executive_summary.pdf)
- 58 Lauren-Brooke Eisen, "What Trump's Victory Means for the Private Prison Industry" [Lo que significa la victoria de Trump para la industria penitenciaria privada], Brennan Center for Justice (Centro Brennan para la Justicia), 25 de noviembre de 2024, <https://www.brennancenter.org/our-work/analysis-opinion/what-trumps-victory-means-private-prison-industry>
- 59 Political Research Associates [Asociados de Investigación Política], "Uncovering Right-Wing Funding" [Descubriendo la financiación de la derecha], 25 de octubre de 2023, <https://political-research.org/2023/10/25/uncovering-right-wing-funding>
- 60 De una encuesta realizada por los autores de este manual en noviembre de 2024.
- 61 De una encuesta realizada por los autores de este manual en noviembre de 2024.
- 62 Vu, "The Ethical Argument for Foundations to Increase Their Annual Payout Rate Beyond 5%" [El argumento ético para que las fundaciones aumenten su tasa de desembolso anual más allá del 5%], Nonprofit AF, 4 de agosto de 2019, <https://nonprofitaf.com/2019/08/the-ethical-argument-for-foundations-to-increase-their-annual-payout-rate-beyond-5>
- 63 Jennifer L. Berdahl, "A Trump Cabinet Full of Alleged Sexual Predators? Here's Why It Makes Sense" [¿Un gabinete de Trump lleno de presuntos depredadores sexuales? Te explicamos por qué tiene lógica]. *Revista de la Universidad de Columbia Británica*, 7 de enero de 2025, <https://magazine.alumni.ubc.ca/2025/humanities/trump-cabinet-full-alleged-sexual-predators-heres-why-it-makes-sense>
- 64 Yifat Susskind y Diana Duarte, "To Fix US Foreign Policy, Put Feminism First" [Para arreglar la política exterior de EE. UU., hay que priorizar el feminismo], *Inkstick*, 25 de marzo de 2021, <https://inkstickmedia.com/to-fix-us-foreign-policy-put-feminism-first>
- 65 Institute for Justice and Democracy in Haiti (Instituto para la Justicia y la Democracia en Haití), "Policy Framework for an Effective & Equitable Transition" (Marco político para una transición eficaz y equitativa) (2024). <https://www.ijdh.org/our-work/womens-rights/equitable-transition>
- 66 Un ejemplo de esta estrategia fue la enmienda McCain-Feinstein a la NDAA para el año fiscal 2016, que codificó la prohibición de la tortura después de que salieran a la luz los horrores del trato infligido a los detenidos por la CIA. Se convirtió en ley junto con el paquete general de la NDAA de ese año, tras haber sido aprobada primero como enmienda.
- 67 Los miembros del Congreso pueden, por ejemplo, recurrir a la Resolución de poderes de guerra para solicitar la retirada de las fuerzas militares estadounidenses que hayan sido desplegadas sin la autorización del Congreso. También pueden volver a presentar y aprobar la Propuesta de ley de restricción del primer uso de armas nucleares (S.1186 y H.R.669), que prohibiría al presidente lanzar un primer ataque nuclear sin una declaración de guerra por parte del Congreso. <https://www.congress.gov/bill/118th-congress/senate-bill/1186/text>
- 68 International Rights Advocates, "Justice Served: Chiquita Brands International Found Liable for Financing Colombian Death Squads in Historic Verdict" [Se hace justicia: Chiquita Brands International es declarada culpable de financiar escuadrones de la muerte colombianos en un veredicto histórico] IRA, 10 de junio de 2024. <https://www.international-rightsadvocates.org/cases/chiquita>
- 69 Véase Centro para los Derechos Constitucionales, <https://ccrjustice.org/DCIP-v-Biden>
- 70 Ursula K. Le Guin, "Speech in Acceptance of the National Book Foundation Medal for Distinguished Contribution to American Letters" [Discurso de aceptación de la Medalla de la Fundación Nacional del Libro por su destacada contribución a las letras estadounidenses]. 19 de noviembre de 2014, <https://www.ursulaklequin.com/nbf-medal>



